

Ecos DEL PATRIMONIO

PROMOVIENDO EL PATRIMONIO
MUNDIAL EN MÉXICO, AMÉRICA
CENTRAL Y EL CARIBE

LA CONVENCIÓN DE 1972

CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS /
CONTENT IN SPANISH AND ENGLISH

SEPTIEMBRE 2025
NÚMERO 1
EJEMPLAR GRATUITO



MÁS DE 50 AÑOS
DE LA CONVENCIÓN DE
PATRIMONIO MUNDIAL

EL CONCEPTO
DEL VALOR UNIVERSAL
EXCEPCIONAL

A FUTURO
TRANSFORMACIÓN DIGITAL
DEL PATRIMONIO MUNDIAL

ANATOMÍA: MANUAL Y CAJA DE HERRAMIENTAS PARA LAS EVALUACIONES DE IMPACTO, 2022



5 2492518548965 5



Instituto Regional del Patrimonio Mundial
en Zacatecas para
México, América Central y el Caribe
Regional World Heritage
Institute in Zacatecas (RWHz) for
Mexico, Central America and the Caribbean



Published by
©Regional World Heritage Institute in Zacatecas (RWHIZ), Category 2 Centre under the auspices of UNESCO

Published Date
September 23, 2025

President of the Board of Directors
David Monreal Avila. Governor of the State of Zacatecas, Mexico

Editorial Chief
Carlos Augusto Torres Perez. Director General of RWHIZ

General Coordination
Raul E. Rodriguez Marquez. Specialist at RWHIZ
Design, Translation and Layout
7G

Editorial Board
Alfredo Conti (Argentina), Javier A. Edwards (Panama), Mauricia Dominguez (Dominican Republic), Valerie Magar Meurs (Mexico)

With contributions by
Mauro Rosi, Alfredo Conti, Mario Santana, Javier A. Edwards, Yamileth Stanziola, Luis Enrique Zapata Avendaño, Juan Carlos Basabe Bañuelos, Raul E. Rodriguez Marquez, Totupica Candelario Robles, Alejandro Lopez Lopez, Erika Renteria Ruiz and Carlos Augusto Torres Perez

Address
Juan de Tolosa 831, Historic Center, Zacatecas, Zacatecas, Mexico

Website
<https://rwhiz.org>

Suscriptions
ecos-magazine@rwhiz.org



Mr. Alejandro Lopez near Zacatecas

Cover Photograph
© Juan Carlos Basabe Bañuelos
Centro INAH Zacatecas

Ecos del Patrimonio es una revista de difusión y promoción patrimonial del Instituto Regional del Patrimonio Mundial en Zacatecas (RWHIZ), Centro Categoría 2, bajo los auspicios de la UNESCO, para México, América Central y el Caribe, realizada y editada en Zacatecas, México. No obstante, los autores son responsables por los contenidos elegidos y la presentación de la información en sus artículos, así como sobre las opiniones expresadas en los mismos, las cuales podrían no necesariamente coincidir con aquellas del RWHIZ o de la misma UNESCO.



English Cover

 **ECOS del PATRIMONIO**
PROMOViendo EL PATRIMONIO MUNDIAL EN MÉXICO, AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE

Echoes of Heritage is a dissemination and promotion magazine of the Regional World Heritage Institute in Zacatecas (RWHIZ), a Category 2 Centre under the auspices of UNESCO, serving Mexico, Central America, and the Caribbean, produced and published in Zacatecas, Mexico. However, the authors are responsible for the content selected and the presentation of information in their articles, as well as the opinions expressed therein, which may not necessarily reflect those of RWHIZ or UNESCO itself.



© REMI

Contenido

ECOS

08 Más de 50 años de Convención del Patrimonio Mundial

- MAURO ROSI -

16 El concepto de Valor Universal Excepcional y su aplicación al caso de Zacatecas

- ALFREDO CONTI -

42 La Ruta Colonial Transístmica de Panamá

- JAVIER A. EDWARDS -
- YAMILETH STANZIOLA -

64 La Transformación Digital del Patrimonio Mundial

- MARIO SANTANA -

PORTAFOLIO

33 Ruta Wixárika a través de los Sitios Sagrados a Wirikuta- Nueva propiedad Patrimonio Mundial

- DOSIER -

55 Ruta Colonial Transístmica de Panamá - Nueva propiedad Patrimonio Mundial

- DOSIER -

77 Paisaje arqueológico *Port Royal* - Nueva propiedad Patrimonio Mundial

- DOSIER -

EXTRAS

86 Entrevista: Totupica Candelario Robles, representante de la comunidad Wixárika

- DOSIER -

94 Anatomía: Guía y Caja de Herramientas para Evaluaciones de Impacto

- RAÚL E. RODRÍGUEZ -

106 Conmemorando: 15 Aniversario del RWHIZ como CC2 UNESCO

- DOSIER -



© RERM

Content

ECHOES

- 12** Over 50 Years of the World Heritage Convention
- MAURO ROSI -
- 24** The Concept of Outstanding Universal Value and Its Application to the Case of Zacatecas
- ALFREDO CONTI -
- 48** The Colonial Transisthmian Route of Panama
- JAVIER A. EDWARDS · YAMILETH STANZIOLA -
- 70** The Digital Transformation of World Heritage
- MARIO SANTANA -

PORTFOLIO

- 33** The Wixárika Route through the Sacred Sites to Wirikuta – New World Heritage Property
- DOSSIER -
- 55** The Colonial Transisthmian Route of Panama – New World Heritage Property
- DOSSIER -
- 77** The Archaeological Ensemble of 17th Century Port Royal - New World Heritage Property
- DOSSIER -

EXTRAS

- 90** Interview: Totupica Candelario Robles, Representative of the Wixárika Community
- DOSSIER -
- 100** Anatomy: Guidance and Toolkit for Impact Assessments
- RAUL E. RODRIGUEZ -
- 110** Commemorating: 15th Anniversary of RWHIZ as a UNESCO C2C
- DOSSIER -

Mensaje

Con enorme entusiasmo y profunda satisfacción anunciamos el lanzamiento del primer número de Ecos del Patrimonio: Promoviendo el Patrimonio Mundial en México, América Central y el Caribe. Este proyecto, largamente esperado, ve la luz justamente en el marco de la conmemoración de los quince años del Instituto Regional del Patrimonio Mundial en Zacatecas (RWHIZ), Centro de Categoría 2 bajo los auspicios de la UNESCO, lo que le otorga un significado y una relevancia especiales.

Desde su fundación, el Instituto ha tenido como misión principal apoyar a los Estados Parte de la región en la implementación de la Convención del Patrimonio Mundial, así como en la promoción y difusión de buenas prácticas de conservación y gestión patrimonial.

La revista Ecos del Patrimonio representa la concreción de un logro institucional pendiente y, desde hoy, se convierte en un valioso instrumento para compartir experiencias exitosas y fortalecer la gestión del patrimonio mundial en nuestra región.

Para este primer número, hemos aprovechado la oportunidad que ofrece la reciente conmemoración de los primeros 50 años de la Convención de 1972 para reflexionar sobre los logros alcanzados, los desafíos que enfrentamos, el papel de las tecnologías emergentes y la centralidad del concepto de Valor Universal Excepcional. Además, esta edición incluye un portafolio fotográfico dedicado a los tres sitios inscritos en 2025 como Patrimonio Mundial de nuestra región: la Ruta Wixárika por los Sitios Sagrados hasta Wirikuta, el Conjunto

Arqueológico Port Royal en Jamaica y la Ruta Colonial Transistmica de Panamá. También incorporamos una entrevista especial, una reseña del recurso *Guidance and Toolkit for Impact Assessments in a World Heritage Context* –el cual se encuentra en la recta final de su traducción técnica al español– y un breve artículo sobre el quince aniversario de creación del RWHIZ como Centro de Categoría 2.

Queremos expresar nuestro sincero agradecimiento al Consejo de Administración del RWHIZ, a los Estados Parte de la región, al Gobierno de México y al Gobierno del Estado de Zacatecas, en particular al gobernador David Monreal Ávila. Asimismo, agradecemos a todos nuestros socios y aliados que han contribuido con su experiencia, compromiso y recursos para hacer posible esta revista.

Con Ecos del Patrimonio aspiramos a construir un espacio editorial plural: testimonios comunitarios, artículos técnicos, estudios de caso, reseñas especializadas, portafolios fotográficos e ideas innovadoras confluyen aquí para dialogar sobre un patrimonio vivo que nos convoca, conecta e inspira.

Bienvenidos a esta primera edición. Que estos ecos resuenen y se transformen en acción, cooperación y conocimiento compartido.



Carlos Augusto Torres Pérez
Director General - RWHIZ

Septiembre, 2025

Message

With great enthusiasm and deep satisfaction, we announce the launch of the first issue of *Ecos del Patrimonio: Promoting World Heritage in Mexico, Central America, and the Caribbean*. This long-awaited project comes to light precisely during the commemoration of the fifteenth anniversary of the Regional World Heritage Institute in Zacatecas (RWHIZ), a Category 2 Centre under the auspices of UNESCO, which gives it special meaning and relevance.

Since its founding, the Institute's main mission has been to support the States Parties in the region in implementing the World Heritage Convention, as well as promoting and disseminating good practices in heritage conservation and management.

Ecos del Patrimonio magazine represents the fulfillment of a long-standing institutional goal and, starting today, becomes a valuable tool to share successful experiences and strengthen World Heritage management in our region.

For this inaugural issue, we have taken advantage of the recent commemoration of the first 50 years of the 1972 Convention to reflect on the achievements reached, the challenges ahead, the role of emerging technologies, and the central importance of the concept of Outstanding Universal Value. Additionally, this edition includes a photographic portfolio dedicated to the three sites inscribed in 2025 as World Heritage properties in our region: the Wixárika Route through the Sacred Sites

to Wirikuta, The Archaeological Ensemble of 17th Century Port Royal, and The Colonial Transisthmian Route of Panama. We also include a special interview, a review of the resource *Guidance and Toolkit for Impact Assessments in a World Heritage Context* – which is in the final stage of its technical translation into Spanish – and a brief article on the fifteenth anniversary of the creation of RWHIZ as a Category 2 Centre.

We wish to express our sincere gratitude to the Board of Directors of RWHIZ, to the States Parties of the region, to the Government of Mexico and the Government of the State of Zacatecas, especially to the Governor David Monreal Avila. Likewise, we thank all our partners and allies who have contributed with their expertise, commitment, and resources to make this magazine possible.

With *Ecos del Patrimonio*, we aspire to build a plural editorial space: community testimonies, technical articles, case studies, specialized reviews, photographic portfolios, and innovative ideas converge here to engage in dialogue about a living heritage that calls, connects, and inspires us.

Welcome to this first edition. May these echoes resonate and transform into action, cooperation, and shared knowledge.



Carlos Augusto Torres Perez
Director General - RWHIZ

September, 2025



Más de 50 años de Convención del Patrimonio Mundial

Mauro Rosi

Jefe de la Unidad para América Latina y el
Caribe del Centro del Patrimonio Mundial





Lodi Garden, India © RERM

En todo el mundo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) promueve la protección y preservación del patrimonio a través de sus seis convenciones culturales. Entre ellas, la “Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural”,¹ adoptada en 1972, cuenta actualmente con 196 Estados Parte. De hecho, esta Convención constituye uno de los tratados jurídicos internacionales más populares jamás ratificados en la historia del mundo. Si tuviéramos que contar el número de instituciones en cada país que contribuyen a su implementación, y si tuviéramos que contar las personas en cada institución (especialistas, administradores, estudiantes y entusiastas del patrimonio) comprometidos de alguna manera con la Convención, llegaríamos a calcular un número altísimo –vertiginoso– de personas de todas los orígenes, de todas las culturas, de todos los continentes comprometidas con la Convención del Patrimonio Mundial en la salvaguardia de los bienes culturales.

En particular, en la región de América Latina y el Caribe, hoy día, 33 países han ratificado la Convención y 154 sitios (de un total de 1,248 bienes a nivel global)² están inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial, beneficiándose así de la protección ejemplar que la Convención pretende proporcionar. De estos sitios, 106 son patrimonios culturales (edificios, monumentos, yacimientos arqueológicos), 40 son patrimonios naturales (ecosistemas, parques, yacimientos marinos), y 8 bienes son mixtos (elementos culturales y naturales en un mismo espacio).

¿Cuál es el secreto de este éxito, de esta poderosa capacidad de movilización global? No cabe duda de que la Convención es, entre muchas otras cosas, un mecanismo magnífico e insustituible de producción de capital simbólico. El valor añadido que aporta la inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial a nivel simbólico –es decir, el prestigio y el atractivo social de cada sitio inscrito– constituye una ventaja que justifica significativas inversiones de recursos humanos y económicos. Pues, el capital simbólico generado por la Convención se transforma continuamente en capital social y, por supuesto, en capital económico.

Por supuesto, para esta gran comunidad de defensores del patrimonio, los desafíos actuales son numerosos e importantes. El desarrollo industrial y de infraestructuras, por ejemplo, también puede entrañar riesgos, incluso para el patrimonio cultural y natural. Fenómenos como la urbanización y el desarrollo de infraestructuras de transporte o de servicios pueden poner en peligro el Valor Universal Excepcional de los bienes inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial. Las grandes transformaciones urbanas emprendidas sin una evaluación previa de impacto pueden conducir a un deterioro significativo y a veces irreversible de áreas naturales, edificios, monumentos y sitios arqueológicos.

El cambio climático, con sus fenómenos meteorológicos extremos, es otra de las principales amenazas para el patrimonio, ya que compromete la estabilidad de los edificios y los ecosistemas. La región de América Latina y el Caribe enfrenta muchos riesgos climáticos, como el aumento de incendios forestales, inundaciones, sequías y deslizamientos de tierra. Los pequeños estados insulares del Caribe se enfrentan a amenazas adicionales, ya que el aumento del nivel del mar supone un riesgo existencial directo para ellos.

La industria del turismo proporciona importantes ingresos en toda la región y es la principal fuente de ingresos en algunos países del área del Caribe. Pero también está la otra cara de la moneda: la afluencia masiva de visitantes puede provocar la degradación de estructuras históricas, un aumento de la contaminación y perturbaciones en los ecosistemas locales.

La construcción extensa y no regulada de infraestructura turística también puede dañar la autenticidad de los sitios, haciéndolos irreconocibles. En resumen, a diferencia del turismo sostenible para el desarrollo sostenible, el turismo de masas es una de las principales amenazas para el Patrimonio Mundial, lo que debe abordarse con urgencia. Para responder a este desafío, necesitamos un enfoque integrado y comunitario del turismo. Por último, las actividades humanas relacionadas con la extracción de recursos o el uso intensivo de la tierra también pueden suponer un riesgo para la preservación de los sitios del Patrimonio Mundial.

Para responder a estos desafíos, unos de los actores importantes en esta red inmensa de las instituciones vinculadas con la Convención del Patrimonio Mundial en América Latina y el Caribe es el Instituto Regional de Patrimonio Mundial de Zacatecas, RWHIZ.



Mezquita de Santa Sofía, Turquía. © RERM



Instalaciones del RWHIZ © RERM

El Instituto es un Centro de Categoría 2 de la UNESCO, es decir, un centro independiente del punto de vista financiero y administrativo que sin embargo contribuye al logro de los objetivos de la UNESCO. Los Centros de Categoría 2 no forman parte jurídicamente de la Organización, pero están asociados a ella en virtud de acuerdos formales entre la UNESCO y el Estado Miembro a la Convención anfitrión del Centro.

Estos Centros están destinados a servir como enlaces internacionales o regionales y polos de experiencia y excelencia para prestar asistencia técnica y servicios a los Estados Miembros, a los asociados en la cooperación y también a la red de Oficinas fuera de la Sede de la UNESCO. En los últimos años, el RWHIZ ha llevado a cabo una serie de actividades en apoyo de los objetivos del Centro del Patrimonio Mundial, que van desde el desarrollo de capacidades hasta la

formación técnica sobre temas muy específicos, desde la traducción de documentos de trabajo al español hasta la organización de conferencias y presentaciones de expertos en patrimonio cultural. La creación y la publicación de la revista “Ecos del Patrimonio” es, por lo tanto, la última de una larga serie de iniciativas en favor del Patrimonio Mundial en la región.

Espero que esta revista pueda convertirse pronto en una referencia no sólo para los países miembros del Instituto Regional de Patrimonio Mundial de Zacatecas, sino también para toda la comunidad de operadores y expertos en patrimonio de América Latina y el Caribe, y también de otras partes del mundo. Saludo esta hermosa iniciativa, a la que deseo vida larga y exitosa.

NOTAS

¹ <https://whc.unesco.org>

² <https://whc.unesco.org/en/list/>

Over 50 Years of the World Heritage Convention

Mauro Rosi

Chief of the Latin America and the
Caribbean Unit at the World Heritage Centre





Lodi Garden, India © RERM

All around the world, the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) promotes the protection and preservation of heritage through its six cultural conventions. Among them, the Convention Concerning the Protection of the World Cultural and Natural Heritage,¹ adopted in 1972, currently has 196 States Parties. In fact, the Convention stands as one of the most widely ratified international legal treaties in world history.

If we were to count the number of institutions in each country contributing to the implementation of the World Heritage Convention, and if we were to count the individuals in each of those institutions (specialists, administrators, students, heritage enthusiasts) who are in some way committed to the Convention, we would arrive at an enormous—indeed, dizzying—figure of people from all backgrounds, cultures, and continents, all working to safeguard cultural heritage through the World Heritage Convention.

In particular, in the region of Latin America and the Caribbean, today 33 countries have ratified the Convention and 154 sites (out of a total of 1,248 properties worldwide)² are inscribed on the World Heritage List, thus benefiting from the exemplary protection the Convention seeks to provide. Of these sites, 106 are cultural heritage (buildings, monuments, archaeological sites), 40 are natural heritage (ecosystems, parks, marine sites), and 8 are mixed properties (cultural and natural elements in the same space).

What is the secret to this success, to this powerful capacity for global mobilization? Without a doubt, the Convention is, among many other things, a remarkable and irreplaceable mechanism for the generation of symbolic capital. The added value that comes with inscription on the World Heritage List—on a symbolic level, namely, the prestige and social appeal of each inscribed site—constitutes a benefit that justifies substantial investments of human and financial resources. The symbolic capital produced by the Convention is continuously transformed into social capital and, of course, into economic capital.

Naturally, this large global community of heritage defenders faces numerous and significant challenges today. Industrial and infrastructure development, for instance, can pose risks, even to cultural and natural heritage. Phenomena such as urbanization and the development of transport and service infrastructure can threaten the Outstanding Universal Value of properties inscribed on the World Heritage List. Large-scale urban transformations undertaken without prior impact assessments may result in significant, and sometimes irreversible, deterioration of natural areas, buildings, monuments, and archaeological sites.

Climate change, with its extreme weather events, is another major threat to heritage, as it compromises the stability of both buildings and ecosystems. The Latin America and Caribbean region faces many climate-related risks, such as increased wildfires, floods, droughts, and landslides. The small island states of the Caribbean face additional threats, as rising sea levels pose a direct existential risk.

The tourism industry provides vital income across the region and is the main source of revenue in some Caribbean countries. But there is another side to the coin: the mass influx of visitors can lead to the degradation of historical structures, increased pollution, and disruption of local ecosystems.

Unregulated and extensive tourism infrastructure development can also undermine the authenticity of heritage sites, making them unrecognizable. In short, unlike sustainable tourism—which supports sustainable development—mass tourism is one of the main threats to World Heritage and must be urgently addressed. To meet this challenge, we need an integrated and community-based approach to tourism. Lastly, human activities related to resource extraction or intensive land use can also pose a threat to the preservation of World Heritage sites.

To respond to these challenges, one of the key actors in this vast network of institutions linked to the World Heritage Convention in Latin America and the Caribbean is the Regional World Heritage Institute in Zacatecas (RWHIZ).



Hagia Sophia Mosque, Turkey. © RERM



The Institute is a UNESCO Category 2 Centre, that is, an institution that is financially and administratively independent, but contributes to achieving UNESCO's objectives. Category 2 Centres are not legally part of the Organization but are formally affiliated with it through agreements between UNESCO and the host State Party to the Convention.

These Centres are designed to serve as international or regional hubs of expertise or excellence, providing technical assistance and services to Member States, cooperation partners, and UNESCO field offices. In recent years, the RWHIZ has carried out a wide range of activities in support of the goals of the World Heritage Centre, from capacity development and technical training on highly specialized topics, to the translation of working documents

into Spanish and the organization of expert conferences and presentations on cultural heritage. The creation and publication of the magazine "Ecos del Patrimonio" is, therefore, the latest in a long series of initiatives in support of World Heritage in the region.

I hope this magazine will soon become a reference not only for the member countries of the Regional World Heritage Institute in Zacatecas but also for the broader community of heritage professionals and experts across Latin America and the Caribbean—and indeed, around the world. I warmly welcome this remarkable initiative and wish it a long and successful life.

NOTES

¹ <https://whc.unesco.org>

² <https://whc.unesco.org/en/list/>



El concepto de Valor Universal Excepcional

Y SU APLICACIÓN AL CASO ZACATECAS

Alfredo Conti

Especialista en Patrimonio Cultural
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

La Convención del Patrimonio Mundial

La Convención relativa a la protección del patrimonio mundial cultural y natural, conocida habitualmente como Convención del Patrimonio Mundial, fue adoptada por la Conferencia General de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) el 16 de noviembre de 1972, como resultado de una serie de antecedentes orientados a generar un ámbito de trabajo común y de cooperación internacional para la conservación y legado a las generaciones futuras de bienes culturales y naturales considerados de importancia para toda la humanidad.

El carácter de Convención implica que aquellos Estados Miembros de la UNESCO que deseen aplicarla deben aceptarla o ratificarla formalmente, de acuerdo con los regímenes jurídicos vigentes en cada uno de ellos, lo cual, dado que se trata de un instrumento jurídico internacional, supone reconocer derechos, pero también compromisos.

Para dar cumplimiento a su cometido, la Convención establece algunos instrumentos, de los que el más difundido es la Lista del Patrimonio Mundial, definida como un registro de sitios culturales, naturales o mixtos en los que se verifique un valor universal excepcional. Por otra parte, se establece una Lista del Patrimonio Mundial en Peligro, en la que se registran aquellos sitios que, declarados Patrimonio Mundial, se encuentran sometidos a amenazas que pueden poner en riesgo su pervivencia o su integridad, a la vez que se crea un Fondo destinado a contribuir con aquellos Estados Parte de la Convención que cuentan con limitados recursos financieros y humanos para la protección y gestión de su patrimonio.

El texto de la Convención no ha sido modificado a lo largo de su ya más de medio siglo de existencia; los avances conceptuales en materia de patrimonio, así como en lo concerniente a su protección y gestión, y las sucesivas decisiones adoptadas por el Comité del Patrimonio Mundial constan en las denominadas Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial (en adelante las Directrices Prácticas), un texto que se revisa y actualiza periódicamente.

La aplicación de la Convención está a cargo de un comité intergubernamental, conocido como Comité del Patrimonio Mundial, integrado por veintiún Estados Parte, elegidos periódicamente en la Asamblea General que los reúne.

La Convención entró en vigor a fines de 1975, una vez reunido el número mínimo de Estados Parte establecido, lo que llevó a que en 1976 se reuniera la primera Asamblea General de Estados Parte, en 1977 tuviera lugar la primera sesión del Comité y en 1978 se procediera a las primeras inscripciones en la Lista del Patrimonio Mundial (Fig 1). En la sesión de 1977 fue adoptada la primera versión de las Directrices Prácticas y de los criterios para la inscripción de bienes.



Figura 1. Quito, Ecuador © Autor

Un hito en el devenir de la Convención fue la adopción, en 1994, de la Estrategia Global para lograr una Lista del Patrimonio Mundial representativa, balanceada y creíble, lo cual surgió de la constatación, pasada la primera década de inscripción de bienes, de que había categorías y tipos de patrimonio, así como regiones del mundo, sobrerrepresentados, en tanto otros tipos o regiones contaban por el momento con escasa representación, a la vez que se reconocía que durante los primeros años se había puesto el acento en el concepto monumental del patrimonio cultural. Cabe consignar que para esa época el concepto mismo de patrimonio se había ampliado con la incorporación, por ejemplo, de los paisajes culturales como tipo de patrimonio que puede alcanzar la escala territorial y que conjuga componentes materiales e inmateriales, a la vez que se desarrollaba un importante debate acerca de la noción de autenticidad del patrimonio cultural, un requisito clave para la inscripción en la Lista, pasando de la consideración de la sustancia material y la forma originales a considerar atributos materiales e inmateriales, asociados a la vez a un contexto geográfico y cultural específico.

En lo que va del siglo XXI, se han incorporado nuevos temas y desafíos para la implementación de la Convención; entre ellos la contribución del patrimonio mundial al desarrollo sostenible, el impacto del cambio climático sobre el patrimonio cultural y natural y la gestión del patrimonio basada en las personas, con especial consideración por los titulares de derechos y las comunidades indígenas.

La Lista del Patrimonio Mundial y el concepto de Valor Universal Excepcional

La Lista del Patrimonio Mundial es introducida en la Artículo 11.2 de la Convención, al establecer que, con base en los inventarios de los bienes del patrimonio cultural y natural localizados en los territorios de los Estados Parte, el Comité del Patrimonio Mundial “establecerá, llevará al día y publicará, con el título de ‘Lista del patrimonio mundial’, una lista de los bienes del patrimonio cultural y del patrimonio natural[...] que considere que poseen un valor universal excepcional siguiendo los criterios que haya establecido”, determinándose que sería el Comité quien establecería tales criterios (UNESCO 1972).

En la versión original de las Directrices Prácticas, con fecha 30 de junio de 1977, en ocasión de la primera sesión del Comité de Patrimonio Mundial, aparece una primera aproximación a la definición de tales criterios. Por un lado, se establece que habría dos conjuntos de criterios: uno para bienes culturales y otro para naturales; también se hace referencia al concepto de “universal”, reconociendo que algunos bienes podrían no ser reconocidos por todas las personas en todo el mundo, con lo que el término debe ser, por lo tanto, interpretado como un bien altamente representativo de la cultura de que forma parte.



Teotihuacan, México. © RERM

En lo concerniente a patrimonio cultural, en la sección referida a la justificación de valor se anticipan los conceptos que conformarían, más tarde, la primera versión de los seis criterios para la inscripción: un logro artístico o estético único, importancia sobresaliente en términos de influencia en desarrollos subsecuentes, rareza, ejemplo significativo de un tipo de estructura, vulnerabilidad de formas tradicionales y significancia histórica tradicional (UNESCO, World Heritage Committee 1977a).

Pasada esa primera sesión del Comité de Patrimonio Mundial, en octubre de 1977 se adoptó una versión revisada de las Directrices Prácticas, en las que aparecen ya definidos los seis criterios a aplicar en el caso del patrimonio cultural. Los bienes nominados para su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial debían:

- (i) representar un logro artístico o estético único, una obra maestra del genio creativo; o
- (ii) haber ejercido una considerable influencia, durante un lapso de tiempo o dentro de un área cultural del mundo, sobre desarrollos subsiguientes en arquitectura, escultura monumental, diseño de jardines y paisaje, artes relacionadas o asentamientos humanos; o
- (iii) ser único, extremadamente raro o de gran antigüedad; o
- (iv) estar entre los ejemplos más característicos de un tipo de estructura, que representa un importante valor cultural, social, artístico, desarrollo científico, tecnológico o industrial; o
- (v) ser un ejemplo característico de un estilo tradicional significativo de arquitectura, método de construcción o asentamiento humano, que es frágil por naturaleza o se ha vuelto vulnerable bajo el impacto de cambios socioculturales o económicos irreversibles; o
- (vi) estar asociado con ideas o creencias, con eventos o con personas de destacada importancia histórica o significado.

Respecto a este último criterio, a partir de 1980 se agregó la consideración de que debería justificar una inscripción en la Lista únicamente en circunstancias excepcionales o en conjunción con otros criterios, lo cual se mantiene hasta la actualidad, más allá de una modificación en la definición del criterio, lo que se comenta más abajo (Fig. 2). Además de demostrar al menos uno de tales criterios, se establecía que se debía considerar el estado de conservación del bien, el que debía ser evaluado en comparación con el estado de otros provenientes del mismo período y del mismo tipo o categoría, a la vez que se debía dar cumplimiento a la prueba de autenticidad de diseño, materiales, ejecución y entorno, especificándose que la autenticidad no se limita a la consideración de la forma y estructura originales, sino que se debían considerar todas las modificaciones y adiciones que se hubieran dado a lo largo del tiempo, en la medida que poseyeran valores artísticos o históricos (UNESCO, World Heritage Committee 1977b).

Esta última recomendación referida a la autenticidad tiene su antecedente en el artículo 11 de la Carta de Venecia, del año 1964. A partir de la edición siguiente, del año 1980, se reafirmaron los cuatro atributos básicos para la prueba de la autenticidad, pero se agregó que la reconstrucción

solo es aceptable si es realizada con base en una completa y detallada documentación sobre el original y no en conjeturas; con lo que, una vez más, se transmite lo estipulado por la Carta de Venecia en relación con la restauración. Las nuevas visiones que influyeron en el devenir del concepto de patrimonio condujeron a que la redacción de los criterios, y por lo tanto su conceptualización, se modificara. En una instancia muy inicial, 1980, se cambió la redacción del criterio (iii), que originalmente hacía referencia a que el bien propuesto fuera único, extremadamente raro o de gran antigüedad, por el que constituya un único, o al menos excepcional, testimonio de una civilización que ha desaparecido (a lo que se agregó posteriormente que se puede tratar de una civilización viviente). En la misma edición de las Directrices Prácticas aparece asimismo una nueva versión del criterio (v), que pasó a centrarse en un ejemplo sobresaliente de un asentamiento humano, representativo de una cultura y que se ha tornado vulnerable bajo el impacto de un cambio irreversible.

A la condición de asentamiento humano se agregó, en 1994, el uso de la tierra y, a partir de 2005, el uso del mar y la interacción humana con el ambiente. En el criterio (iv), referido a que el bien constituya un ejemplo sobresaliente de un tipo, se agregó en 1994 el paisaje a los anteriormente mencionados edificio o conjunto arquitectónico. El mismo año se amplió la definición del criterio (vi), incorporando la posible asociación del sitio no solo con ideas o creencias sino también con tradiciones u obras artísticas y literarias, en todos los casos de sobresaliente significación universal. Por su parte, la edición 1996 de las Directrices Prácticas incorporó cambios en el criterio (i), dejando de lado la idea de un logro artístico único y conservando la de obra maestra del genio creativo humano. En lo que concierne al criterio (ii), se cambió el requisito de haber ejercido una gran influencia, por exhibir un importante intercambio de valores humanos a lo largo de un lapso determinado o bien en el seno de un área cultural del mundo.

Desde 1988 se agregó, como requisito para demostrar el Valor Universal, contar con protección legal adecuada y con mecanismos de gestión que aseguren la conservación de los bienes nominados. Otro cambio conceptual y operativo importante está relacionado con el concepto de autenticidad. La prueba basada en la consideración de atributos materiales (diseño, materiales, ejecución y entorno) fue puesta en crisis a partir de la consideración de culturas con tradiciones constructivas y sociales diferentes a la hasta entonces prevaleciente visión eurocéntrica, lo que culminó en la reunión que tuvo lugar en Nara, Japón, en 1994, de la que surgió el documento que consagra que la autenticidad de un bien patrimonial debe ser evaluada en el marco de su contexto geográfico y cultural específico. Fue necesario aguardar hasta la edición 2005 de las Directrices Prácticas para que, a los atributos de la autenticidad mencionados, se agregaran otros, tales como uso y función, tradiciones, técnicas y sistemas de gestión, lengua y otras formas de patrimonio inmaterial y espíritu y sentimiento (UNESCO, World Heritage Committee 2005).

Una edición clave de las Directrices Prácticas es pues la correspondiente a 2005, dado que a partir de ella se plasman los requisitos para demostrar el Valor Universal Excepcional de los



Figura 2. Valongo, Brasil © Autor

bienes nominados a la Lista del Patrimonio Mundial que rigen hasta la actualidad. Por una parte, aparece una definición de Valor Universal Excepcional, al expresar que refiere a un significado cultural tan único que trasciende las fronteras nacionales y resulta de importancia común para las presentes y futuras generaciones de la humanidad. En cuanto a los criterios para la inscripción de un bien en la Lista, se abandona la división entre seis criterios culturales y cuatro naturales y se conforma una única lista de diez criterios.

Además de cumplir con uno o más de ellos, se establece que se deberán demostrar condiciones adecuadas de integridad (tanto para bienes culturales como naturales) y de autenticidad (únicamente para bienes culturales) y de protección y gestión de los bienes nominados. Se establece, además, que en el momento de la inscripción de un bien en la Lista, el Comité adopta la denominada Declaración de Valor Universal Excepcional, un texto breve en el que se incluye una síntesis acerca de las características del bien, los criterios para la inscripción utilizados, las condiciones de integridad y autenticidad y las de protección y gestión. Tal Declaración pasa a constituir un documento clave para el seguimiento posterior del estado de conservación de los bienes (UNESCO, World Heritage Committee, 2005).

El Centro Histórico de Zacatecas en la Lista del Patrimonio Mundial

México aceptó la Convención del Patrimonio Mundial en 1984 y ha cumplido, hasta el presente, un papel líder en la región de América Latina y Caribe, no solo por la cantidad de bienes inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial, 36 hasta 2025, sino por haber integrado en cinco periodos el Comité del Patrimonio Mundial, por su permanente y activa participación en foros, debates y publicaciones, y por ser, conjuntamente con Brasil, los países de la región que cuentan con un Centro Categoría 2 dedicado al Patrimonio Mundial, en este caso el Instituto Regional de Patrimonio Mundial en Zacatecas.

El Centro Histórico de Zacatecas fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 1993, en la 17ª sesión del Comité de Patrimonio Mundial, que tuvo lugar en Cartagena de Indias, Colombia. En la misma sesión fueron inscritos el Santuario de Ballenas del Vizcaíno y las Pinturas Rupestres de la Sierra de San Francisco, con lo cual el Estado Parte alcanzaba los trece sitios protegidos en el ámbito de la Convención.

La justificación de Valor Universal Excepcional propuesta por el Estado Parte en ocasión de la nominación expresaba que, junto con Guanajuato, Zacatecas (Fig. 3) se encuentra entre las más importantes ciudades mineras de la Nueva España, siendo un centro principal



Fig. 3. Zacatecas, México. © RERM

de producción de plata y también de colonización, evangelización y expansión cultural. Se consideraba asimismo que el paisaje urbano del centro histórico está moldeado por la topografía del valle en que se localiza, además de ostentar una belleza sobresaliente, y que su Catedral resulta excepcional en virtud de su diseño armonioso y la profusión barroca de su fachada, en la que se combinan elementos del cristianismo y de la tradición nativa.

La autenticidad del bien se fundamentaba en que el trazado urbano del centro histórico se había conservado sin alteraciones y, a causa del declive económico del siglo XIX, existen pocas intervenciones arquitectónicas modernas. Se afirmaba asimismo que el desarrollo ha sido controlado durante las últimas décadas y que los trabajos de restauración de edificios públicos se han llevado a cabo con los altos estándares del INAH y supervisión general de otras actividades de conservación y reparación por organismos federales, estatales y municipales (ICOMOS 1993).

Cabe consignar que, en el momento de la nominación y evaluación del bien, regía la edición 1992 de las Directrices Prácticas, la que incluía una sección, incorporada desde 1987, dedicada a proporcionar una guía para la consideración de sitios urbanos, incluidos en la categoría de “grupos de edificios” según la definición del patrimonio cultural que consta en el Artículo 1 de la Convención (esa sección pasó años más tarde a integrar un anexo de las Directrices Prácticas, dedicado a tipos específicos de patrimonio cultural, que fue eliminado a partir de la edición 2021).

Se proponía una clasificación basada en ciudades que ya no están habitadas, pero que proveen una evidencia arqueológica del pasado, ciudades históricas habitadas que han tenido un desarrollo, que continuará bajo la influencia de cambios socioeconómicos y culturales, y, finalmente, ciudades nuevas del siglo XX. En lo que concierne a ciudades habitadas se proponía asimismo una clasificación en diferentes tipos, de los que el caso de Zacatecas corresponde a “centro histórico”, lo que implica que sus límites corresponden a los de la ciudad antigua y que se encuentran en la actualidad incluidos en ciudades modernas. Para esta tipología, se recomendaba determinar con precisión los límites de la zona a nominar, teniendo en cuenta sus dimensiones históricas, a la vez que asegurar adecuadas provisiones para su entorno inmediato.

En su evaluación, fechada en octubre de 1993, el ICOMOS consideró que el bien constituye un ejemplo, bien preservado y cuidadosamente conservado, de una ciudad colonial española con un esquema urbano irregular, característico de aquellos centros urbanos cuya economía estaba basada en la minería. En lo concerniente a análisis comparativo, se reconocía la dificultad de disociar Zacatecas de Guanajuato, inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 1988, dado que ambas ciudades habían sido establecidas casi simultáneamente y en conjunto habían suplido buena cantidad de la producción de plata de la Nueva España y luego de México. Se reconocía la posibilidad de argumentar, más allá de esta similitud, que ambas resultan ejemplos preeminentes de este tipo de asentamientos urbanos, comparables únicamente con Potosí, en Bolivia, por su influencia en la economía y la historia política de Europa en el siglo XVI.

El organismo consultivo concluyó su evaluación con la recomendación de inscribir el bien en la Lista del patrimonio Mundial con base en los criterios (ii) y (iv), aunque no aceptó el (i), propuesto por el Estado Parte en relación con la importancia de la Catedral (ICOMOS 1993). En el momento de la inscripción no se había establecido aún el requisito de que el Comité adoptara una

Declaración de Valor Universal Excepcional, la que fue solicitada en forma retrospectiva y adoptada en 2013, año en que fue adoptada, asimismo, una clarificación de los límites del bien inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial. Hasta el presente, el Centro Histórico de Zacatecas no ha sido objeto de análisis de estado de conservación ni de seguimiento reactivo por parte del Comité del Patrimonio Mundial. Desde 2010, el sitio constituye uno de los componentes del bien en serie Camino Real de Tierra Adentro, inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en tanto que itinerario cultural con base en los criterios (ii) y (iv).

A treinta años de su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial, el Centro Histórico de Zacatecas conserva los valores y atributos que justificaron tal distinción, a la vez que el carácter de área central de una ciudad viva que cuenta con una población aproximada de 140,000 habitantes en 2020. Como tal, es natural que surjan desafíos relacionados con el equilibrio entre la conservación de su rico patrimonio urbano y arquitectónico y las cambiantes necesidades y expectativas de una comunidad que es, en definitiva, quien da sentido a la existencia de una ciudad.

Mirando al futuro

Mucho se ha discutido acerca del futuro de la Convención del Patrimonio Mundial. Si bien los objetivos iniciales resultan válidos en la actualidad, los grandes cambios que se han producido en el ámbito global a lo largo del medio siglo que va desde su adopción hasta el presente han llevado a la incorporación paulatina de nuevos temas y enfoques, orientados a dar respuesta a los desafíos emergentes, así como a asegurar que los sitios del Patrimonio Mundial tengan un papel activo en la vida de las comunidades.

Algunos de los temas que se han incorporado a la Convención en los últimos años están relacionados con el impacto del cambio climático sobre los sitios patrimoniales, con la contribución de los bienes del Patrimonio Mundial al desarrollo sostenible y con asegurar una gestión de los sitios basada en las personas y sus derechos. Estos temas han sido incluidos entre los objetivos y actividades previstas en el *Plan de Acción para América Latina y el Caribe (2023-2029)*, resultado del tercer ciclo de informes periódicos sobre la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial (UNESCO, 2023).

En lo que concierne al Centro Histórico de Zacatecas, los desafíos de conservar su Valor Universal Excepcional y los atributos materiales e inmateriales que lo transmiten incluyen, por lo tanto, tener en cuenta los temas mencionados. Los recursos humanos con que se cuenta en los tres ámbitos gubernamentales, así como el privilegio de contar con un Centro Categoría 2, el Instituto Regional del Patrimonio Mundial en Zacatecas (RWHIZ), permiten augurar el éxito en la tarea y asegurar la transmisión a las futuras generaciones de este sitio excepcional.

REFERENCIAS

- II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos (1964). Carta internacional sobre la conservación y la restauración de Monumentos y Sitios (Carta de Venecia).
- ICOMOS (1993). World Heritage List, Zacatecas, N° 676.
- ICOMOS (1994). Nara Document on Authenticity.
- UNESCO (1972). Convención relativa a la protección del Patrimonio Mundial Cultural y natural.
- UNESCO, Intergovernmental Committee for the Protection of the World Cultural and Natural Heritage. Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention.
- UNESCO, World Heritage Committee (1977a, 1977b y 2005). Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention.
- UNESCO, World Heritage Committee (1994). Expert Meeting on the “Global Strategy” and thematic studies for a representative World Heritage List (UNESCO Headquarters, 20-22 June 1994). WHC-94/CONF.003/INF.6
- UNESCO, World Heritage Committee (2023). Report on the results of the Third Cycle of Periodic Reporting exercise in Latin America and the Caribbean.



The Concept of Outstanding Universal Value

AND IT'S APPLICATION TO THE CASE OF ZACATECAS

Alfredo Conti
Cultural Heritage Specialist
National University of La Plata, Argentina

The World Heritage Convention

The Convention concerning the Protection of the World Cultural and Natural Heritage, commonly known as the World Heritage Convention, was adopted by the General Conference of the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) on November 16, 1972. It was the result of a series of developments aimed at creating a common framework and international cooperation for the conservation and transmission to future generations of cultural and natural assets considered important to all humanity.

As a convention, it requires that UNESCO Member States wishing to apply it must formally accept or ratify it in accordance with their respective legal systems. Since it is an international legal instrument, its adoption implies recognition of rights but also commitments.

To fulfill its purpose, the Convention establishes several mechanisms, the most widely known of which is the World Heritage List, defined as a registry of cultural, natural, or mixed sites that demonstrate Outstanding Universal Value. Additionally, the Convention establishes the List of World Heritage in Danger, which records those World Heritage sites facing threats that may jeopardize their survival or integrity. It also creates a Fund to assist States Parties with limited financial and human resources in the protection and management of their heritage.

The text of the Convention has remained unchanged for more than half a century. Conceptual advances in heritage, as well as issues related to its protection and management, and successive decisions by the World Heritage Committee, are reflected in the so-called Operational Guidelines

for the Implementation of the World Heritage Convention (hereinafter the Operational Guidelines), a document that is periodically reviewed and updated.

The implementation of the Convention is overseen by an intergovernmental body known as the World Heritage Committee, composed of twenty-one States Parties elected periodically by the General Assembly that convenes them.

The Convention came into force at the end of 1975, once the minimum number of States Parties required had been reached. This led to the first General Assembly of States Parties in 1976, the first session of the Committee in 1977, and the first inscriptions on the World Heritage List in 1978 (Fig. 1). At the 1977 session, the first version of the Operational Guidelines and the criteria for the inscription of sites were adopted.



Fig. 1. Quito, Ecuador © Author

A milestone in the history of the Convention was the adoption, in 1994, of the Global Strategy to achieve a representative, balanced, and credible World Heritage List. This came after it was recognized, over the first decade of inscriptions, that certain categories and types of heritage, as well as some world regions, were overrepresented, while others had little or no presence on the List. It was also acknowledged that, during the early years, the focus had been placed mainly on the monumental concept of cultural heritage. At that time, the very notion of heritage had expanded with the inclusion, for example, of cultural landscapes—heritage sites that can reach a territorial scale and combine both tangible and intangible elements. In parallel, an important debate emerged around the idea of authenticity in cultural heritage, a key requirement for inscription on the List. This debate moved beyond the assessment of original material substance and form, to include both tangible and intangible attributes, linked to a specific geographical and cultural context.

In the 21st century, new topics and challenges have been added to the implementation of the Convention. These include the contribution of World Heritage to sustainable development, the impact of climate change on cultural and natural heritage, and people-centered heritage management, with special attention to rights-holders and Indigenous communities.

The World Heritage List and the concept of Outstanding Universal Value

The World Heritage List is introduced in Article 11.2 of the Convention, which states that, based on the inventories of cultural and natural heritage properties located in the territories of the States Parties, the World Heritage Committee “shall establish, keep up to date, and publish, under the title of ‘World Heritage List’, a list of the cultural and natural heritage properties [...] which it considers to have outstanding universal value according to the criteria it has established.” It was determined that the Committee itself would be responsible for defining such criteria (UNESCO, 1972).

In the original version of the Operational Guidelines, dated 30 June 1977, on the occasion of the first session of the World Heritage Committee, an initial approach to defining these criteria was presented. It established that there would be two sets of criteria—one for cultural properties and another for natural ones. It also referred to the concept of “universal,” acknowledging that some properties might not be recognized by everyone around the world. Therefore, the term should be interpreted as referring to a property that is highly representative of the culture to which it belongs.



Teotihuacan, México. © RERM

Regarding cultural heritage, in the section referring to the justification of value, the concepts that would later form the first version of the six criteria for inscription were already anticipated: a unique artistic or aesthetic achievement, outstanding importance in terms of influence on subsequent developments, rarity, a significant example of a type of structure, vulnerability of traditional forms, and traditional historical significance (UNESCO, World Heritage Committee, 1977a).

After this first session of the World Heritage Committee, in October 1977, a revised version of the Operational Guidelines was adopted, in which the six criteria to be applied in the case of cultural heritage were clearly defined. Properties nominated for inscription on the World Heritage List had to:

- (i) represent a unique artistic or aesthetic achievement, a masterpiece of creative genius; or
- (ii) have exerted considerable influence, over a period of time or within a cultural area of the world, on subsequent developments in architecture, monumental sculpture, garden and landscape design, related arts, or human settlements; or
- (iii) be unique, extremely rare, or of great antiquity; or
- (iv) be among the most characteristic examples of a type of structure that represents important cultural, social, artistic, scientific, technological, or industrial development; or
- (v) be a characteristic example of a significant traditional style of architecture, method of construction, or human settlement, which is fragile by nature or has become vulnerable under the impact of irreversible socio-cultural or economic changes; or
- (vi) be directly associated with ideas or beliefs, with events, or with persons of outstanding historical importance or significance.

Regarding this last criterion, starting in 1980 it was added that it should justify inscription on the List only in exceptional circumstances or in conjunction with other criteria. This condition remains in place to this day, despite later modifications to the definition of the criterion, as discussed further below (Fig. 2). In addition to meeting at least one of these criteria, it was established that the state of conservation of the property had to be considered, to be assessed in comparison with other properties from the same period and of the same type or category. It also had to meet the test of authenticity in design, materials, workmanship, and setting. The guidelines specified that authenticity was not limited to considering the original form and structure, but that all changes and additions made over time should be taken into account, provided that they held artistic or historical value (UNESCO, World Heritage Committee, 1977b).

This last recommendation concerning authenticity has its precedent in Article 11 of the Venice Charter of 1964. Starting with the following edition, in 1980, the four basic attributes for the test of authenticity were reaffirmed, but it was added that reconstruction is acceptable only if it is carried out on the basis of complete and detailed documentation of the original, and not on conjecture. Once again, this reflected what was established by the Venice Charter in relation to restoration. New perspectives that influenced the evolution of the concept of heritage led to changes in the

wording of the criteria, and therefore in their conceptualization. At a very early stage, in 1980, the wording of criterion (iii) was modified: it originally referred to a property being unique, extremely rare, or of great antiquity, and was replaced with the requirement that it constitute a unique, or at least exceptional, testimony to a civilization that has disappeared (to which it was later added that it may also refer to a living civilization). In the same edition of the Operational Guidelines, a new version of criterion (v) also appeared, shifting its focus to an outstanding example of a human settlement, representative of a culture, which has become vulnerable under the impact of irreversible change.

In 1994, the condition of “human settlement” was expanded to include land use, and starting in 2005, it also incorporated sea use and human interaction with the environment. For criterion (iv), which refers to the property being an outstanding example of a type, “landscape” was added in 1994 to the previously mentioned “building or architectural ensemble.” That same year, the definition of criterion (vi) was broadened to include possible associations of the site not only with ideas or beliefs but also with traditions or artistic and literary works, all with outstanding universal significance. The 1996 edition of the Operational Guidelines introduced changes to criterion (i), removing the idea of a unique artistic achievement but retaining the concept of a masterpiece of human creative genius. Regarding criterion (ii), the requirement of having exerted great influence was replaced with exhibiting an important interchange of human values over a certain period or within a cultural area of the world.

Since 1988, an additional requirement to demonstrate Outstanding Universal Value has been adequate legal protection and management mechanisms to ensure the conservation of nominated properties. Another important conceptual and operational change relates to the concept of authenticity. The test based on considering material attributes (design, materials, workmanship, and setting) was challenged by the recognition of cultures with construction and social traditions different from the previously dominant Eurocentric perspective. This culminated in the meeting held in Nara, Japan, in 1994, which produced a document establishing that the authenticity of a heritage property must be evaluated within its specific geographical and cultural context. It was necessary to wait until the 2005 edition of the Operational Guidelines for other attributes of authenticity to be added to those already mentioned, such as use and function, traditions, techniques and management systems, language and other forms of intangible heritage, as well as spirit and feeling (UNESCO, World Heritage Committee, 2005).



Fig. 2. Valongo, Brazil © Author

A key edition of the Operational Guidelines is the 2005 version, since it established the requirements for demonstrating the Outstanding Universal Value of properties nominated to the World Heritage List, which remain in effect today. On one hand, it introduces a definition of outstanding universal value, stating that it refers to a cultural significance so exceptional that it transcends national borders and is of common importance for present and future generations of humanity. Regarding the criteria for inscribing a property on the List, the division between six cultural and four natural criteria was abandoned, forming a single list of ten criteria.

In addition to meeting one or more of these criteria, it is required to demonstrate adequate conditions of integrity (for both cultural and natural properties) and authenticity (only for cultural properties), as well as protection and management of the nominated properties. Furthermore, it is established that at the time of inscription, the Committee adopts the so-called Statement of Outstanding Universal Value, a brief text that includes a summary of the property's characteristics, the criteria used for inscription, the conditions of integrity and authenticity, and those of protection and management. This Statement becomes a key document for the ongoing monitoring of the conservation status of the properties (UNESCO, World Heritage Committee, 2005).

The Historic Centre of Zacatecas on the World Heritage List

Mexico accepted the World Heritage Convention in 1984 and has played a leading role in the Latin America and Caribbean region ever since, not only due to the number of properties inscribed on the World Heritage List—36 as of 2025—but also because it has served on the World Heritage Committee for five terms. Mexico's permanent and active participation in forums, debates, and publications, as well as being, together with Brazil, one of the countries in the region with a Category 2 Centre dedicated to World Heritage—in this case, the Regional World Heritage Institute in Zacatecas (RWHIZ)—also highlights its leadership.

The Historic Centre of Zacatecas was inscribed on the World Heritage List in 1993, during the 17th session of the World Heritage Committee, held in Cartagena de Indias, Colombia. During the same session, the Vizcaíno Whale Sanctuary and the Rock Paintings of the Sierra de San Francisco were also inscribed, bringing Mexico's total number of protected sites under the Convention to thirteen.

The Outstanding Universal Value justification proposed by the State Party at the time of nomination stated that, together with Guanajuato, Zacatecas (Fig. 3) is among the most important mining cities of New Spain, serving as a main



Fig. 3. Zacatecas, Mexico. © RERM

center of silver production as well as colonization, evangelization, and cultural expansion. It was also noted that the urban landscape of the historic centre is shaped by the topography of the valley where it is located and that it possesses outstanding beauty. Furthermore, its Cathedral is exceptional due to its harmonious design and the profuse Baroque decoration of its façade, which combines elements of Christianity and native tradition.

The authenticity of the property was based on the fact that the urban layout of the historic centre had been preserved without alterations, and due to the economic decline in the 19th century, there are few modern architectural interventions. It was also stated that development has been controlled in recent decades, and restoration work on public buildings has been carried out to the high standards of the National Institute of Anthropology and History (INAH), with general supervision of other conservation and repair activities by federal, state, and municipal authorities (ICOMOS, 1993).

It is worth noting that, at the time of the nomination and evaluation of the property, the 1992 edition of the Operational Guidelines was in force. This edition included a section, incorporated since 1987, dedicated to providing guidance on the consideration of urban sites, including those categorized as “groups of buildings” according to the definition of cultural heritage in Article 1 of the Convention (this section was later incorporated as an annex on specific types of cultural heritage but was removed starting with the 2021 edition).

A classification was proposed based on cities that are no longer inhabited but provide archaeological evidence of the past; historic inhabited cities that have experienced development and will continue to evolve under socioeconomic and cultural changes; and finally, new cities from the 20th century. Regarding inhabited cities, a further classification into different types was proposed. The case of Zacatecas corresponds to a “historic centre,” meaning its boundaries correspond to those of the old city and are currently included within modern cities. For this typology, it was recommended to precisely determine the boundaries of the nominated area, considering its historic dimensions, while ensuring adequate provisions for its immediate surroundings.

In its evaluation, dated October 1993, ICOMOS considered that the property is a well-preserved and carefully maintained example of a Spanish colonial city with an irregular urban layout, characteristic of urban centers whose economy was based on mining. Regarding the comparative analysis, the difficulty of separating Zacatecas from Guanajuato, inscribed on the World Heritage List in 1988, was recognized, since both cities were established almost simultaneously and together supplied a large part of the silver production of New Spain and later Mexico. It was acknowledged that beyond this similarity, both represent preeminent examples of this type of urban settlement, comparable only to Potosí, Bolivia, for their influence on the economy and political history of Europe in the 16th century.

The advisory body concluded its evaluation with the recommendation to inscribe the property on the World Heritage List based on criteria (ii) and (iv), although it did not accept criterion (i), proposed by the State Party concerning the importance of the Cathedral (ICOMOS, 1993). At the time of inscription, the requirement for the Committee to adopt a Statement of Outstanding Universal Value had not yet been established. This Statement was requested retrospectively and

adopted in 2013, the same year in which the boundaries of the property inscribed on the World Heritage List were also clarified. To date, the Historic Centre of Zacatecas has not been subject to a state of conservation analysis or reactive monitoring by the World Heritage Committee. Since 2010, the site has been one of the components of the serial property Camino Real de Tierra Adentro, inscribed on the World Heritage List as a cultural route based on criteria (ii) and (iv).

Thirty years after its inscription on the World Heritage List, the Historic Centre of Zacatecas retains the values and attributes that justified this distinction, while maintaining its role as the central area of a living city with an approximate population of 140,000 inhabitants in 2020. As such, it is natural that challenges arise related to balancing the conservation of its rich urban and architectural heritage with the changing needs and expectations of a community that ultimately gives meaning to the existence of the city.

Looking to the Future

Much has been discussed about the future of the World Heritage Convention. While its initial objectives remain valid today, the major changes that have occurred globally over the half-century since its adoption have led to the gradual incorporation of new topics and approaches. These aim to address emerging challenges and ensure that World Heritage sites play an active role in the lives of their communities.

Some of the topics incorporated into the Convention in recent years relate to the impact of climate change on heritage sites, the contribution of World Heritage properties to sustainable development, and ensuring people-centered site management that respects human rights. These issues

have been included among the objectives and planned activities in the Action Plan for Latin America and the Caribbean (2023–2029), resulting from the third cycle of periodic reporting on the implementation of the World Heritage Convention (UNESCO, 2023).

Regarding the Historic Centre of Zacatecas, the challenges of conserving its Outstanding Universal Value and the tangible and intangible attributes that convey it therefore include taking these issues into account. The human resources available across the three levels of government, as well as the privilege of having a Category 2 Centre—the Regional World Heritage Institute in Zacatecas (RWHIZ)—allow optimism for success in this task and ensure the transmission of this exceptional site to future generations.

REFERENCES

- II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos (1964). Carta internacional sobre la conservación y la restauración de Monumentos y Sitios (Carta de Venecia).
- ICOMOS (1993). World Heritage List, Zacatecas, N° 676.
- ICOMOS (1994). Nara Document on Authenticity.
- UNESCO (1972). Convención relativa a la protección del Patrimonio Mundial Cultural y tural.
- UNESCO, Intergovernmental Committee for the Protection of the World Cultural and Natural Heritage. Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention.
- UNESCO, World Heritage Committee (1977a, 1977b y 2005). Operational Guidelines for the implementation of the World Heritage Convention.
- UNESCO, World Heritage Committee (1994). Expert Meeting on the “Global Strategy” and thematic studies for a representative World Heritage List (UNESCO Headquarters, 20–22 June 1994). WHC-94/CONF.003/INF.6
- UNESCO, World Heritage Committee (2023). Report on the results of the Third Cycle of Periodic Reporting exercise in Latin America and the Caribbean.



PORTAFOLIO

PORTFOLIO

La Ruta Wixárika hacia los Sitios Sagrados de Wirikuta, propuesta por México e inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial en 2025, es mucho más que un reconocimiento: es un homenaje vivo y justo al pueblo wixárika, guardián ancestral de esta peregrinación sagrada.

The Wixárika Route to the Sacred Sites of Wirikuta, proposed by Mexico and inscribed on the World Heritage List in 2025, is much more than a recognition: it is a living and rightful tribute to the Wixárika people, ancestral guardians of this sacred pilgrimage.

La Ruta Wixárika, un recorrido de más de 500 kilómetros que atraviesa veinte enclaves en cinco estados del centro-norte de México, conecta paisajes sagrados vitales para las prácticas espirituales y culturales del pueblo wixárika. Desde la Sierra Huichol hasta el desierto de Chihuahua en Wirikuta, pasando por Nayarit y Durango, esta serie de sitios sagrados, conocida como «Tatehuarí Huajuyé» o el Camino de Nuestro Abuelo Fuego, recorre diversas regiones ecológicas y alberga rituales ancestrales ligados a deidades, la agricultura y el bienestar comunitario. Inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial bajo los criterios (iii) y (vi), la Ruta Wixárika es un testimonio vivo de un profundo vínculo espiritual y ambiental que sigue latiendo en el corazón de México.

The Wixárika Route, a journey of over 500 kilometers spanning twenty sites across five states in north-central Mexico, connects sacred landscapes vital to the spiritual and cultural practices of the Wixárika people. From the Sierra Huichol to the desert of Chihuahua in Wirikuta, passing through Nayarit and Durango, this series of sacred sites—known as “Tatehuarí Huajuyé,” or the Path of Our Grandfather Fire—traverses diverse ecological regions and hosts ancestral rituals linked to deities, agriculture, and community wellbeing. Inscribed on the World Heritage List under criteria (iii) and (vi), the Wixárika Route stands as a living testament to a profound spiritual and environmental bond that continues to pulse at the heart of Mexico.

Izquierda / Left

Sr. Alejandro López ataviado tradicionalmente (Mr. Alejandro Lopez dressed traditionally).





La Ruta Wixárika a través
de los Sitios Sagrados de
Wiricuta es uno de los últimos
testimonios vivos de las
antiguas rutas de peregrinación
precolombinas en América

The Wixarika Route through
the Sacred Sites to Wiricuta is
one of the last
living testimonies of ancient
pre-Columbian pilgrimage
routes in America

**Página anterior /
previous page**
Wixárika en tránsito
(Wixárika persons in
the journey).

**Página siguiente /
next page**
Wixárika preparando
ofrenda (Wixárika
preparing an offering)







En la cosmogonía wixárika, el maíz es más que alimento: es el aliento mismo de la vida. Regalo divino y sustento sagrado, une a la comunidad con sus dioses y con la tierra. Bajo el amparo de Tatei Niwetsika, Nuestra Madre Maíz, cada grano guarda la promesa de fertilidad, abundancia y continuidad, latiendo al ritmo de una tradición que alimenta tanto el cuerpo como el espíritu

En la cosmogonía Wixárika, el maíz no es solo un alimento básico, sino uno de los pilares sagrados de la vida y de su visión del mundo. Representa la sustancia vital que une a los humanos con las deidades y la naturaleza.

Según su tradición, el maíz fue entregado por los dioses como un regalo para sustentar el cuerpo y el espíritu, y está íntimamente ligado a otros elementos esenciales: el venado, el peyote y el águila real. Estos cuatro forman la base de su universo simbólico y de su ciclo ceremonial.

El maíz se asocia con la fertilidad, la abundancia y la continuidad de la comunidad. Durante peregrinaciones y rituales, las ofrendas de mazorcas, semillas o atoles son un acto de reciprocidad con las deidades, especialmente con Tatei Niwetsika (Nuestra Madre Maíz), figura maternal que alimenta y protege.

In Wixárika cosmogony, maize is not merely a staple food but one of the sacred pillars of life and of their worldview. It represents the vital substance that binds humans with the deities and with nature.

According to their tradition, maize was given by the gods as a gift to sustain both body and spirit, and it is intimately linked to other essential elements: the deer, the peyote cactus, and the golden eagle. These four form the foundation of their symbolic universe and ceremonial cycle.

Maize is associated with fertility, abundance, and the continuity of the community. During pilgrimages and rituals, offerings of corn cobs, seeds, or atole are acts of reciprocity with the deities, especially with Tatei Niwetsika (Our Mother Maize), the maternal figure who nourishes and protects.

In Wixárika cosmogony, corn is more than food—it is the very breath of life. A divine gift and sacred sustenance, it unites the community with its gods and with the earth. Under the protection of Tatei Niwetsika, Our Mother Corn, each kernel carries the promise of fertility, abundance, and continuity, beating to the rhythm of a tradition that nourishes both body and spirit

Página anterior /
previous page

Wixárika en reunión cerca
de Zacatecas (Wixárika
gathered near Zacatecas)

Página siguiente /
next page

Ofrenda de maíz sobre
arte Wixárika (Maize
offering on Wixárika art)



La Ruta Colonial Transístmica de Panamá

Javier A. Edwards Ibarra;
Yamileth Stanziola

Dirección Nacional de Patrimonio Cultural del
Ministerio de Cultura de Panamá

En 1980, tras dos años de haber ratificado la Convención de 1972 sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de la UNESCO, el Estado panameño logró inscribir exitosamente su primer sitio en la Lista de Patrimonio Mundial: Las Fortificaciones del Caribe Panameño: Portobelo - San Lorenzo (135), bajo los criterios i y iv. En su informe de evaluación, ICOMOS recomendó la inscripción del sitio y reconoció la importancia capital de estas fortificaciones para el control del acceso al istmo de Panamá como eje crucial para las colonias europeas en América.

Aunque en ese momento no se reconocían como tal a las propiedades seriadas, esta inscripción fue uno de esos casos pioneros de una propiedad seriada constituida por más de un componente, que surgió orgánicamente por la necesidad de relacionar sitios distantes entre sí, bajo una misma propiedad. Esta primera nominación incluía en su relato, la defensa del acceso al istmo de Panamá a través de un complejo militar ubicado estratégicamente en el caribe, incluyendo la desembocadura del río Chagres, punto clave de comunicación e intercambio transoceánico.



En 1997, lejos de ser una coincidencia, el Estado panameño inscribió su segundo sitio cultural: el Distrito Histórico de Panamá y el Salón Bolívar, bajo los criterios ii, iv y vi. En 2003, esta propiedad se convirtió en una propiedad seriada con la incorporación del Sitio Arqueológico de Panamá Viejo, pasando ambos componentes a denominarse Sitio Arqueológico de Panamá Viejo y Distrito Histórico de Panamá (790 bis). Así, con cuatro componentes pertenecientes a dos propiedades distintas, una en el Mar Caribe y la otra en el Océano Pacífico (Mar del Sur), se consolida el reconcomiendo internacional de la relevancia del istmo panameño como franja de tierra estratégica que une dos mares y conecta al mundo, conocida en Panamá como la zona transístmica.

La propuesta de un itinerario cultural que relatara la historia de Panamá como punto de encuentro y conectividad con el mundo a través de sus caminos históricos surgió como resultado de la misión Reactiva de Alto Nivel Del Centro de Patrimonio Mundial e ICOMOS, realizada del 25 al 28 de noviembre de 2013, en Panamá, en cumplimiento de la Decisión 37 COM 7B.100, adoptada en la 37ma sesión del Comité de Patrimonio Mundial en Phnom Penh, Camboya. Esta misión tuvo como objetivo evaluar el estado de conservación de la Sitio 790bis y valorar la viabilidad de una modificación de límites, en el contexto de la discusión de la construcción de la Cinta Costera Fase III como un elemento de infraestructura que permitiera el desvío del alto tráfico en el Centro Histórico. Como resultado, se presentaron tres recomendaciones, sobre las cuales las autoridades panameñas podrían definir su actuación; siendo la tercera la de proponer “un sistema territorial más amplio relacionado con el comercio interoceánico e intercontinental a lo largo de cinco siglos”.

Esta premisa sirve de base para valorar la importancia de los caminos históricos panameños: Camino de Cruces y Camino Real, utilizados en el período colonial desde el siglo XVI, así como auge migratorio impulsado por la fiebre del oro en California, el cual se constituyó en un fenómeno histórico entre 1848 – 1855, que provocó la construcción del Ferrocarril Transístmico inaugurado en 1855, y posteriormente la construcción del Canal de Panamá tras la Revolución Industrial, inaugurado en 1914. Estas infraestructuras ratificaron la vocación del istmo como lugar privilegiado de tránsito e intercambio seguro de mercancía, personas e ideas.



En mayo de 2014, Panamá inscribió en Lista Tentativa una propuesta para futuras nominaciones transnacionales y transfronterizas seriadas, inicialmente denominada Rutas Históricas en el lado Caribeño de Panamá. Esta consideraba el Camino Real, utilizado desde 1520 para conectar la ciudad de Panamá con Nombre de Dios y, desde 1596 con Portobelo; así como el Camino de Cruces, que vinculaba el Sitio Arqueológico de Panamá Viejo a través del río Chagres con San Lorenzo y continuaba hacia Nombre de Dios o Portobelo. Estas rutas fueron una consecuencia de las políticas internacionales de comercio de la colonia española y la posición geográfica maravillosa que mantiene el istmo de Panamá, al tener acceso por tierra a ambos océanos, lo que le otorgó una ventaja importante dentro del comercio del mundo conocido.

Como resultado de un “proceso previo” (upstream process) contratado por el Estado panameño en el año 2017, la propuesta fue revisada y reingresada en la lista tentativa bajo una nueva perspectiva, dando como resultado, la inclusión en dicha lista, bajo el nombre de Ruta Colonial Transístmica de Panamá. Esta propiedad es un itinerario cultural compuesto por una red de sitios, monumentos y ciudades históricas, que relatan esta vocación de conectividad.

El papel del istmo en la historia mundial quedó sellado desde el avistamiento del Mar del Sur en septiembre de 1513, que hasta entonces, la colonización española de América se había limitado a las islas del Caribe. Este hito permitió establecer el puerto de Panamá en el Pacífico con la fundación de Nuestra Señora de la Asunción de Panamá en 1519 (primer asentamiento europeo en el Pacífico americano) y conectar el Caribe con el Mar del Sur a través de la Ruta Colonial Transístmica de Panamá. Poco después, la conquista del Imperio inca en la década de 1530 consolidó la reputación y el uso de la ruta panameña como la forma más rápida de unir la metrópoli española y sus crecientes colonias sudamericanas y su incesante flujo de vuelta a Europa.

El sistema de caminos coloniales transístmicos de Panamá no solo conectaba las ciudades terminales de ambos océanos, sino que, lo que es más importante, estableció un vínculo permanente entre los continentes (Asia, América y Europa) y las civilizaciones de más allá, permitiendo el paso continuo e intercambio por más de 500 años. A los caminos con tramos empedrados y un viaje fluvial les siguieron el ferrocarril transoceánico (1855) y el canal (1914), perpetuando la ruta trazada por la Corona española desde principios del siglo XVI.



Imagen: cortesía DNPC-MCP

La nueva propiedad, inscrita en la 47 Reunión del Comité del Patrimonio Mundial de la Unesco, celebrada en París (Francia) en julio de 2025, bajo los criterios ii y iv, representa la primera fase de inscripción con sus componentes, que en conjunto, demuestran el valor universal excepcional de la ruta uniendo el Caribe y el Pacífico, a través de uno de los caminos presentados en la propuesta, y que incluye seis componentes:

- Castillo de San Lorenzo (siglos XVI, XVII y XVIII), en el Caribe;
- Tres componentes del Camino de Cruces (ca. 1527), entre ellos un tramo fluvial (río Chagres) y dos secciones terrestres en las que aún pueden verse los empedrados coloniales, las cárcavas talladas en la roca y las huellas que dejaron las mulas con su paso incesante durante siglos;
- El Sitio Arqueológico de Panamá Viejo (1519 – 1671); y
- El Distrito Histórico de Panamá (1673), ambos a orillas del Océano Pacífico.



Imagen: cortesía DNPC-MCP

La segunda fase de inscripción incluirá las Fortificaciones de Portobelo (siglos XVII y XVIII) y secciones del Camino Real (ca. 1521), que unía este importante puerto caribeño con la ciudad de Panamá.

El caso de la inscripción de la Ruta Colonial Transístmica de Panamá es un ejemplo de buena práctica; resultado de las recomendaciones de una Misión de Monitoreo Reactivo en el año 2013, pasando





Imagen: cortesía DNPC-MCP

por un “Proceso Previo” contratado por el Estado panameño (2017) y la aceptación, en dos ocasiones, de una decisión de devolución de expediente (referral) en los años 2019 y 2024, cumpliendo con las recomendaciones emitidas en cada una de ellas, obteniendo dicha inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial,

bajo los criterios ii y iv, en la 47° Reunión del Comité realizada en París, Francia, en julio de 2025. Esta inscripción consolida el compromiso del Estado panameño en la implementación de la Convención de 1972 sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de la UNESCO.



REFERENCIAS

- Castillero Calvo, Alfredo (2019). El transporte transístmico y las comunicaciones regionales. Nueva Historia General de Panamá. Volumen I, Tomo 2, Editado por Alfredo Castillero Calvo. Editora Novo Art, S.A. y Comisión Panamá 500, Panamá.
- Castillero Calvo, Alfredo (2008). Los metales preciosos y la primera globalización. Editora Novo Art, S.A. Panamá, Panamá.
- Mena García, María del Carmen (1992). Pedrarias Dávila o “La ira de Dios”: una historia olvidada. Sevilla, España: Universidad de Sevilla.
- Hussey, Ronald Dennis (1960). Caminos Coloniales en Panamá. Revista Lotería (No. 60) Lotería Nacional de Beneficencia. Panamá, pp. 104-126, 1960.
- Joly, Luz Graciela and Bohn II, B. (1978). Patrones de construcción del Camino de Cruces y el Camino Real y su relación histórica. Actas del V Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá. Universidad de Panamá, 1978. pp. 323-356.
- Historic Routes on the Caribbean Side of Panama, 2014. Tentative List Submission Format. Eduardo Tejeira, Carlos Fitzgerald, Yamileth Stanzola.
- The Colonial Transisthmian Route of Panama, 2023. Nomination Dossier. Rigol, Isabel y Rojas, Ángela.

The Colonial Transisthmian Route of Panama

Javier A. Edwards Ibarra;
Yamileth Stanziola

National Directorate of Cultural Heritage,
Ministry of Culture of Panama

In 1980, two years after ratifying the 1972 UNESCO Convention Concerning the Protection of the World Cultural and Natural Heritage, the Panamanian State successfully inscribed its first site on the World Heritage List: Fortifications on the Caribbean Side of Panama: Portobelo – San Lorenzo (135), under criteria (i) and (iv). In its evaluation report, ICOMOS recommended the inscription of the site and acknowledged the paramount importance of these fortifications for controlling access to the Isthmus of Panama, a crucial axis for the European colonies in the Americas.

Although serial properties were not formally recognized as such at the time, this inscription was one of the pioneering cases of a serial property composed of more than one component, which emerged organically from the need to link geographically distant sites under a single property. This first nomination included, in its narrative, the defense of access to the Isthmus of Panama through a strategically located military complex on the Caribbean coast, encompassing the mouth of the Chagres River—a key point for transoceanic communication and exchange.



Image: courtesy of DNPC–MCP

In 1997, far from being a coincidence, the Panamanian State inscribed its second cultural site: the Historic District of Panama and the Salón Bolívar, under criteria (ii), (iv), and (vi). In 2003, this property became a serial property with the inclusion of the Archaeological Site of Panama Viejo, with both components henceforth known as the Archaeological Site of Panama Viejo and the Historic District of Panama (790 bis). Thus, with four components belonging to two distinct properties—one on the Caribbean Sea and the other on the Pacific Ocean (South Sea)—the international recognition of the relevance of the Panamanian isthmus as a strategic strip of land connecting two seas and linking the world was consolidated. In Panama, this is known as the transisthmian zone.

The proposal for a cultural itinerary narrating the history of Panama as a meeting point and hub of connectivity with the world through its historic routes emerged as a result of the High-Level Reactive Mission of the World Heritage Centre and ICOMOS, carried out from 25 to 28 November 2013 in Panama, in compliance with Decision 37 COM 7B.100, adopted at the 37th session of the World Heritage Committee in Phnom Penh, Cambodia. This mission aimed to assess the state of conservation of Site 790 bis and evaluate the feasibility of a boundary modification, within the context of discussions on the construction of the Cinta Costera Phase III as an infrastructure project intended to divert heavy traffic from the Historic Centre. As a result, three recommendations were made, from which the Panamanian authorities could define their course of action, the third being to propose “a broader territorial system related to interoceanic and intercontinental trade over five centuries.”

This premise serves as a basis to value the importance of Panama’s historic routes: the Camino de Cruces and the Camino Real, used during the colonial period since the 16th century, as well as the migratory boom spurred by the California Gold Rush, which became a historical phenomenon between 1848 and 1855, leading to the construction of the Transisthmian Railway, inaugurated in 1855, and later the construction of the Panama Canal after the Industrial Revolution, inaugurated in 1914. These infrastructures reaffirmed the vocation of the isthmus as a privileged place for the transit and safe exchange of goods, people, and ideas.



In May 2014, Panama included on its Tentative List a proposal for future transnational and transboundary serial nominations, initially called Historic Routes on the Caribbean Side of Panama. This proposal considered the Camino Real, used since 1520 to connect Panama City with Nombre de Dios, and from 1596 with Portobelo; as well as the Camino de Cruces, which linked the Archaeological Site of Panama Viejo, via the Chagres River, with San Lorenzo, continuing on to Nombre de Dios or Portobelo. These routes resulted from the international trade policies of the Spanish colony and the remarkable geographical position of the Isthmus of Panama, with land access to both oceans, which granted it a significant advantage in the commerce of the known world.

As a result of an upstream process commissioned by the Panamanian State in 2017, the proposal was reviewed and resubmitted to the Tentative List under a new perspective, resulting in its inclusion under the name Panama's Transisthmian Colonial Route. This property is a cultural itinerary composed of a network of sites, monuments, and historic cities that recount this vocation for connectivity. The role of the isthmus in world history was sealed from the sighting of

the South Sea in September 1513—until then, Spanish colonization of the Americas had been limited to the islands of the Caribbean. This milestone made it possible to establish the port of Panama on the Pacific with the founding of Nuestra Señora de la Asunción de Panamá in 1519 (the first European settlement on the American Pacific coast) and to connect the Caribbean with the South Sea through Panama's Transisthmian Colonial Route. Soon after, the conquest of the Inca Empire in the 1530s consolidated the reputation and use of the Panamanian route as the fastest way to unite the Spanish metropolis with its growing South American colonies, and to channel the constant flow of wealth back to Europe.

The system of Panama's transisthmian colonial roads not only connected the terminal cities of both oceans, but established a permanent link between continents (Asia, the Americas, and Europe) and the civilizations beyond, allowing continuous passage and exchange for over 500 years. The cobblestone road segments and river journeys were followed by the transoceanic railroad (1855) and the canal (1914), perpetuating the route traced by the Spanish Crown since the early 16th century.



Image: courtesy of DNPC-MCP

The new property, inscribed at the 47th session of the UNESCO World Heritage Committee held in Paris, France, in July 2025, under criteria (ii) and (iv), represents the first phase of inscription with its components, which together demonstrate the Outstanding Universal Value of the route linking the Caribbean and the Pacific, through one of the roads presented in the proposal, and which includes six components:

- Castle of San Lorenzo (16th, 17th, and 18th centuries), on the Caribbean coast;
- Three components of the Camino de Cruces (ca. 1527), including a river section (Chagres River) and two overland sections where colonial cobblestones, rock-hewn gullies, and the marks left by mules over centuries of relentless passage can still be seen;
- The Archaeological Site of Panama Viejo (1519–1671); and
- The Historic District of Panama (1673), both on the shores of the Pacific Ocean.



Image: courtesy of DNP-C-MCP

The second phase of the inscription will include the Fortifications of Portobelo (17th and 18th centuries) and sections of the Camino Real (ca. 1521), which connected this important Caribbean port with the city of Panama.

The case of the inscription of the Transisthmian Colonial Route of Panama is an example of good practice: the result of the





Image: courtesy of DNPC-MCP

recommendations of a Reactive Monitoring Mission in 2013, followed by a “Preliminary Process” commissioned by the Panamanian State (2017), and the acceptance—on two occasions—of a referral decision in 2019 and 2024, each time complying with the recommendations issued. This process culminated in its inscription on the World

Heritage List, under criteria (ii) and (iv), at the 47th session of the Committee held in Paris, France, in July 2025. This inscription reaffirms the commitment of the Panamanian State to the implementation of the 1972 UNESCO Convention concerning the Protection of the World Cultural and Natural Heritage.



REFERENCES

- Castillero Calvo, Alfredo (2019). El transporte transistmico y las comunicaciones regionales. Nueva Historia General de Panamá. Volumen I, Tomo 2, Editado por Alfredo Castillero Calvo. Editora Novo Art, S.A. y Comisión Panamá 500, Panamá.
- Castillero Calvo, Alfredo (2008). Los metales preciosos y la primera globalización. Editora Novo Art, S.A. Panamá, Panamá.
- Mena García, María del Carmen (1992). Pedrarias Dávila o “La ira de Dios”: una historia olvidada. Sevilla, España: Universidad de Sevilla.
- Hussey, Ronald Dennis (1960). Caminos Coloniales en Panamá. Revista Lotería (No. 60) Lotería Nacional de Beneficencia. Panamá, pp. 104-126, 1960.
- Joly, Luz Graciela and Bohn II, B. (1978). Patrones de construcción del Camino de Cruces y el Camino Real y su relación histórica. Actas del V Simposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etnohistoria de Panamá. Universidad de Panamá, 1978. pp. 323-356.
- Historic Routes on the Caribbean Side of Panama, 2014. Tentative List Submission Format. Eduardo Tejera, Carlos Fitzgerald, Yamileth Stanzola.
- The Colonial Transisthmian Route of Panama, 2023. Nomination Dossier. Rigol, Isabel y Rojas, Ángela.



Image: courtesy of DNPC-MCP

PORTAFOLIO

PORTFOLIO

La Ruta Colonial Transístmica de Panamá es un testimonio vivo del intercambio cultural y económico que conectó océanos y continentes. Este camino entrelazó el Caribe, el Pacífico y Europa. Más que una ruta, es un puente entre mundos y siglos, un legado que sigue latiendo en el corazón del istmo.

The Colonial Transisthmian Route of Panama is a living testimony to the cultural and economic exchange that connected oceans and continents. This historic path wove together the Caribbean, the Pacific, and Europe. More than a route, it is a bridge between worlds and centuries, a legacy that continues to pulse at the heart of the isthmus.

La Ruta Colonial Transístmica de Panamá, que se extiende a lo largo del istmo y conecta puertos, caminos y fortificaciones históricas, fue parte esencial de la Ruta Real Intercontinental que unió el Caribe, el Pacífico y Europa entre los siglos XVI y XIX. Este itinerario permitió el intercambio de mercancías, personas, ideas y culturas, consolidando el Imperio español en el Nuevo Mundo. Recorrida por mercaderes, exploradores y peregrinos, la ruta atraviesa paisajes diversos y sitios emblemáticos de la colonización americana, desde puertos defensivos hasta caminos reales. Inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial bajo los criterios (ii) y (iv), la Ruta Transístmica de Panamá es un testimonio vivo de la historia global y del intercambio cultural que sigue latiendo en el corazón del istmo.

The Colonial Transisthmian Route of Panama, stretching across the isthmus and connecting historic ports, roads, and fortifications, was an essential part of the Intercontinental Royal Route that linked the Caribbean, the Pacific, and Europe between the 16th and 19th centuries. This strategic itinerary facilitated the exchange of goods, people, ideas, and cultures, consolidating the Spanish Empire in the New World. Traversed by merchants, explorers, and pilgrims, the route crosses diverse landscapes and emblematic sites of American colonization, from defensive ports to royal roads. Inscribed on the World Heritage List under criteria (ii) and (iv), the Colonial Transisthmian Route of Panama is a living testament to global history and cultural exchange that continues to pulse at the heart of the isthmus.



Image: courtesy of DNPC-MCP



Más que un camino histórico,
la Ruta Colonial Transístmica
de Panamá es la huella de un
mundo conectado mucho antes
de la era moderna. Su trazado
guarda la memoria de océanos
y culturas entrelazadas

More than a historic road, the
Colonial Transisthmian Route
of Panama is the footprint of a
world connected long before
the modern era. Its path holds
the memory of intertwined
oceans and cultures







La Ruta Colonial Transístmica de Panamá es mucho más que un camino: es el hilo que conectó dos océanos y el mundo entero. Testigo de conflictos, comercio y culturas entrelazadas, conserva su esencia como un legado vivo de la historia y la transformación global

La Ruta Colonial Transístmica de Panamá fue el hilo que unió dos océanos y continentes, conectando pueblos, culturas y destinos. Durante siglos, su trazado permitió que la geografía del istmo se convirtiera en puente natural entre mundos, uniendo el Caribe y el Pacífico en un mismo latido histórico.

A lo largo de sus senderos circularon mercaderes, exploradores y viajeros, llevando no solo riquezas y mercancías, sino también ideas, lenguas, religiones y tradiciones. Cada cruce, cada puerto y cada fortificación narran historias de comercio, encuentros culturales y la compleja trama del Imperio español en el Nuevo Mundo.

Hoy, entre mapas antiguos, crónicas y vestigios históricos, la Ruta Colonial Transístmica sigue siendo testimonio de conflictos, resistencia y conexiones globales, recordándonos la capacidad transformadora de un camino que moldeó la historia de un continente.

The Colonial Transisthmian Route of Panama was the thread that connected two oceans and continents, linking peoples, cultures, and destinies. For centuries, its path turned the geography of the isthmus into a natural bridge between worlds, uniting the Caribbean and the Pacific in a single historical pulse.

Along its trails traveled merchants, explorers, and voyagers, carrying not only riches and goods but also ideas, languages, religions, and traditions. Each crossing, port, and fortification tells stories of trade, cultural encounters, and the complex fabric of the Spanish Empire in the New World.

Today, among ancient maps, chronicles, and historical remnants, the Colonial Transisthmian Route stands as a testament to conflicts, resilience, and global connections, reminding us of the transformative power of a road that shaped the history of a continent.

The Colonial Transisthmian Route of Panama is much more than a road: it is the thread that connected two oceans and the entire world. Witness to conflicts, trade, and intertwined cultures, it preserves its essence as a living legacy of history and global transformation

**Página anterior /
previous page**
Sitio arqueológico
Panamá Viejo
(Archaeological site
of Panama Viejo)

**Página siguiente /
next page**
Distrito Histórico
de Panamá (Historic
District of Panama)





La Transformación Digital del Patrimonio Mundial

Documentación, Monitoreo y Conservación Sostenible en América del Sur

Mario Santana Quintero

Profesor en Conservación Arquitectónica e Ingeniería de la Sostenibilidad - ICOMOS Canadá

En las últimas décadas, el uso de tecnologías digitales en el ámbito del patrimonio cultural ha generado una transformación significativa en la manera en que los sitios del Patrimonio Mundial son documentados, monitoreados y presentados, contribuyendo a su conservación de una manera más efectiva.

Herramientas como el escaneo láser 3D, la fotogrametría, fotografía aérea con drones de bajo costo, los sistemas de información geográfica (SIG), la creación de gemelos digitales (digital twins), la inteligencia artificial y la realidad virtual están redefiniendo los métodos tradicionales de gestión patrimonial.

Esta transformación ofrece oportunidades sin precedentes, pero también plantea desafíos críticos, especialmente en regiones como América del Sur, donde existen marcadas desigualdades en acceso a recursos tecnológicos, capacidades institucionales y participación comunitaria.

La documentación digital es el primer paso fundamental para una gestión efectiva del patrimonio. En América del Sur, esta práctica ha tomado fuerza en sitios arqueológicos como Machu Picchu (Perú), Chiriquete (Colombia) y el Qhapaq Ñan, gracias a la colaboración entre instituciones locales, universidades y



Levantamiento digital en el Parque Nacional Chiribiquete – «La Maloca del Jaguar». © Autor

organizaciones internacionales. La utilización de escáneres láser, drones equipados con cámaras de alta resolución, y software de modelado ha permitido registrar con altísima precisión estructuras, paisajes y artefactos culturales, generando bases de datos visuales que pueden ser usadas tanto para análisis técnico como para educación y difusión.

Sin embargo, a pesar del creciente uso de estas tecnologías, aún existen brechas significativas. Muchas instituciones encargadas de la salvaguarda del patrimonio no cuentan con el equipamiento, el conocimiento técnico o los recursos humanos necesarios para

implementar procesos de documentación digital de manera continua y sostenible. En algunos casos, las iniciativas dependen de proyectos puntuales o financiamiento externo, lo que pone en riesgo la sostenibilidad a largo plazo.

La segunda dimensión clave de la transformación digital es el monitoreo continuo de los sitios patrimoniales. En este ámbito, las tecnologías digitales permiten detectar amenazas antes de que se conviertan en daños irreversibles. A través de sensores ambientales, imágenes satelitales y gemelos digitales, es posible identificar patrones de



Levantamiento de una iglesia histórica con el uso de un dron portable © Autor

deterioro, impactos del cambio climático, movimientos estructurales o afectaciones por eventos naturales como inundaciones, sismos o incendios forestales.

En América del Sur, estas prácticas están comenzando a implementarse en sitios que enfrentan riesgos complejos, como los conjuntos patrimoniales urbanos en Cuenca (Ecuador) o Valparaíso (Chile), o los sitios naturales de la Amazonía. No obstante, la implementación de estos sistemas de monitoreo exige una coordinación institucional sólida, una cultura de gestión basada en datos, y una inversión sostenida en infraestructura tecnológica. Además, existe el riesgo de que estas tecnologías, si no se contextualizan adecuadamente, refuercen dinámicas centralizadas que excluyan a las comunidades locales de los procesos de toma de decisiones.

La conservación digital va más allá de registrar el estado actual de un sitio; permite simular escenarios de intervención, evaluar materiales compatibles, y generar estrategias sostenibles de gestión. Gracias a modelos tridimensionales y plataformas interactivas, los expertos pueden diseñar soluciones de conservación con base en evidencia, reduciendo riesgos e incrementando la eficacia de las intervenciones.

En contextos sudamericanos, esta capacidad ha sido clave para responder a emergencias patrimoniales causadas por desastres naturales o conflictos sociales. La digitalización previa de algunos sitios ha permitido recuperar información valiosa incluso después de pérdidas físicas. Sin embargo, este potencial enfrenta barreras relacionadas con la interoperabilidad de



Documentación fotogramétrica de arte rupestre en Parque Nacional Chiriquete © Autor



Escaneo 3D de la mina abandonada de Venus en el Yukon (Canadá) © Autor

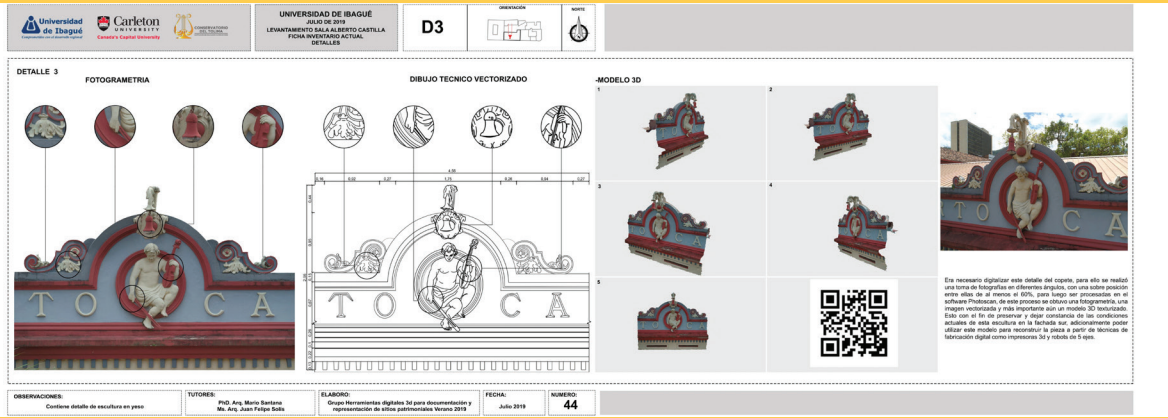
datos, la dependencia de software propietario, y la falta de políticas claras para la gestión digital del patrimonio.

Uno de los principios fundamentales para un uso ético y transformador de las tecnologías digitales en el patrimonio es la inclusión. Esto implica no sólo garantizar el acceso equitativo a las herramientas tecnológicas, sino también reconocer a las comunidades locales como protagonistas del proceso patrimonial.

En América del Sur, muchas comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas han mantenido una relación histórica con los sitios patrimoniales, y su participación es esencial para asegurar una gestión culturalmente sensible y sostenible. Diversos proyectos han demostrado que es posible diseñar metodologías participativas en torno a la digitalización.

Por ejemplo, el uso de fotogrametría colaborativa, mapeo cultural comunitario o entrevistas georreferenciadas ha empoderado a comunidades rurales para registrar su memoria colectiva y participar activamente en la gestión de su patrimonio. Estos enfoques no sólo enriquecen la documentación técnica, sino que fortalecen el sentido de pertenencia y responsabilidad colectiva.

No obstante, aún persisten prácticas extractivas en las que expertos externos recopilan datos sin devolver los beneficios a las comunidades. La apropiación unilateral de datos digitales, la falta de consentimiento informado y el uso comercial no regulado de modelos digitales son prácticas que deben evitarse si se aspira a una transformación digital verdaderamente responsable.



Representación tridimensional de un detalle arquitectónico en Sala Alberto Castilla (Colombia) © J. Solís y M. Santana.

Uno de los mayores desafíos para la consolidación de estas prácticas en América del Sur es la sostenibilidad tecnológica. Las instituciones encargadas del patrimonio muchas veces carecen de infraestructura básica de almacenamiento digital, conexión segura a internet o estrategias de respaldo y preservación a largo plazo. Además, la rápida obsolescencia de los equipos y los cambios constantes en los formatos digitales exigen una planificación permanente y una actualización constante de capacidades.

Por otro lado, la dependencia de soluciones tecnológicas importadas o licenciadas puede generar barreras económicas y de soberanía tecnológica. Es necesario fomentar el desarrollo de soluciones tecnológicas abiertas, adaptadas al contexto local, y sustentadas en colaboraciones regionales. Esto incluye la formación de redes de intercambio entre universidades, centros de investigación, gobiernos locales y comunidades, con el objetivo de compartir buenas prácticas, recursos y conocimientos.

Desde el punto de vista institucional, es fundamental integrar la gestión digital del patrimonio dentro de las políticas públicas culturales y de desarrollo. Esto requiere una visión estratégica que reconozca el valor del patrimonio no sólo como herencia simbólica, sino como un recurso activo para la cohesión social, la educación y el desarrollo sostenible.

La transformación digital del patrimonio mundial en el continente americano representa una oportunidad única para fortalecer los vínculos entre cultura, tecnología y sostenibilidad. Para que esta transformación sea verdaderamente significativa, debe ser construida sobre los



Formación de jóvenes en el Panóptico de Ibagué (Colombia) © Autor

principios de inclusión, responsabilidad y participación. La tecnología, por sí sola, no resolverá los problemas estructurales que afectan a los sitios patrimoniales, pero puede convertirse en una herramienta poderosa si se integra de manera ética y colaborativa.

Es urgente avanzar hacia modelos de gestión patrimonial que combinen la innovación tecnológica con la sabiduría local, que promuevan la justicia digital y que fortalezcan las capacidades institucionales sin generar dependencia. Sólo así será posible garantizar que el patrimonio de

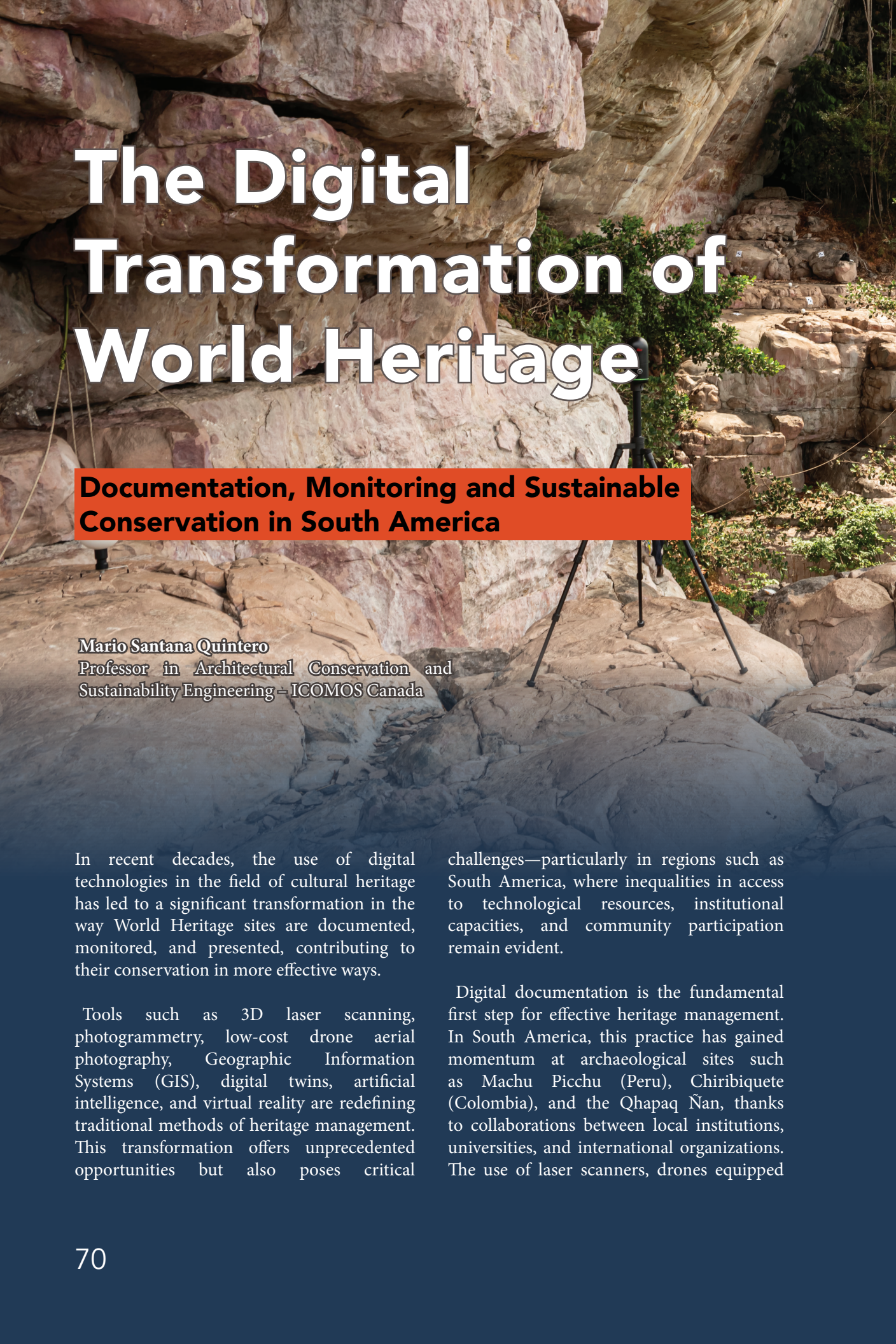
América del Sur continúe inspirando a futuras generaciones, no sólo como un vestigio del pasado, sino como un motor vivo de identidad, creatividad y resiliencia.



Foto panorámica aérea del observatorio Foster en Santiago (Chile) © Autor

REFERENCIAS

- Dhanda, A., Reina Ortiz, M., Weigert, A., Paladini, A., Min, A., Gyi, M., Su, S., Fai, S., and Santana Quintero, M.: RECREATING CULTURAL HERITAGE ENVIRONMENTS FOR VR USING PHOTOGRAMMETRY, *Int. Arch. Photogramm. Remote Sens. Spatial Inf. Sci.*, XLII-2/W9, 305–310, <https://doi.org/10.5194/isprs-archives-XLII-2-W9-305-2019>, 2019.
- Reina Ortiz, M., Weigert, A., Dhanda, A., Yang, C., Smith, K., Min, A., Gyi, M., Su, S., Fai, S., and Santana Quintero, M.: A THEORETICAL FRAMEWORK FOR MULTI-SCALE DOCUMENTATION OF DECORATED SURFACE, *Int. Arch. Photogramm. Remote Sens. Spatial Inf. Sci.*, XLII-2/W15, 973–980, <https://doi.org/10.5194/isprs-archives-XLII-2-W15-973-2019>, 2019.
- Santana Quintero, Mario (2020). Acceso a los sitios del patrimonio mundial desde el hogar: tecnologías digitales para la interpretación y la vigilancia a distancia en *Revista del patrimonio mundial* 95, pag. 12-19, UNESCO.
- Santana Quintero, M., Fai, S., Smith, L., Duer, A., and Barazzetti, L.: ETHICAL FRAMEWORK FOR HERITAGE RECORDING SPECIALISTS APPLYING DIGITAL WORKFLOWS FOR CONSERVATION, *Int. Arch. Photogramm. Remote Sens. Spatial Inf. Sci.*, XLII-2/W15, 1063–1070, <https://doi.org/10.5194/isprs-archives-XLII-2-W15-1063-2019>, 2019.



The Digital Transformation of World Heritage

Documentation, Monitoring and Sustainable Conservation in South America

Mario Santana Quintero

Professor in Architectural Conservation and Sustainability Engineering – ICOMOS Canada

In recent decades, the use of digital technologies in the field of cultural heritage has led to a significant transformation in the way World Heritage sites are documented, monitored, and presented, contributing to their conservation in more effective ways.

Tools such as 3D laser scanning, photogrammetry, low-cost drone aerial photography, Geographic Information Systems (GIS), digital twins, artificial intelligence, and virtual reality are redefining traditional methods of heritage management. This transformation offers unprecedented opportunities but also poses critical

challenges—particularly in regions such as South America, where inequalities in access to technological resources, institutional capacities, and community participation remain evident.

Digital documentation is the fundamental first step for effective heritage management. In South America, this practice has gained momentum at archaeological sites such as Machu Picchu (Peru), Chiribiquete (Colombia), and the Qhapaq Ñan, thanks to collaborations between local institutions, universities, and international organizations. The use of laser scanners, drones equipped



Digital Survey at Chiribiquete
National Park = "The Jaguar's
Maloca". © Author

with high-resolution cameras, and advanced modeling software has made it possible to record with remarkable precision the structures, landscapes, and cultural artifacts of these sites, generating visual databases that can be used both for technical analysis and for education and dissemination.

Nevertheless, despite the growing use of these technologies, significant gaps remain. Many institutions responsible for safeguarding heritage lack the equipment, technical expertise, or human resources needed to implement digital documentation processes on a continuous and sustainable basis. In

some cases, initiatives depend on short-term projects or external funding, raising concerns about long-term sustainability.

The second key dimension of digital transformation lies in the continuous monitoring of heritage sites. Digital technologies make it possible to detect threats before they turn into irreversible damage. Through environmental sensors, satellite imagery, and digital twins, it is now possible to identify patterns of deterioration, the impacts of climate change, structural movements, or damage caused by natural events such as floods, earthquakes, or wildfires.



Survey of a Historic Church Using a Portable Drone. © Author

In South America, these practices are beginning to take root in sites facing complex risks, such as the urban heritage ensembles of Cuenca (Ecuador) and Valparaíso (Chile), or the natural sites of the Amazon. Yet, the implementation of monitoring systems requires strong institutional coordination, a management culture driven by data, and sustained investment in technological infrastructure. At the same time, if not properly contextualized, these technologies may inadvertently reinforce centralized dynamics that exclude local communities from decision-making processes.

Digital conservation extends beyond recording the present state of a site. It enables the simulation of intervention scenarios, the assessment of compatible materials, and the design of sustainable management strategies. Through three-dimensional models and interactive platforms, experts

can develop evidence-based conservation solutions, reducing risks and increasing the effectiveness of interventions.

In South America, this capacity has been vital for responding to heritage emergencies caused by natural disasters or social conflicts. Previous digital documentation of some sites has allowed for the recovery of valuable information even after physical losses. However, this potential faces obstacles such as data interoperability challenges, dependence on proprietary software, and the absence of clear policies for digital heritage management.

A key principle for the ethical and transformative use of digital technologies in heritage is inclusion. This means not only



Photogrammetric Documentation of Rock Art in Chiribiquete National Park. © Author



3D Scan of the Abandoned Venus Mine in Yukon (Canada). © Author

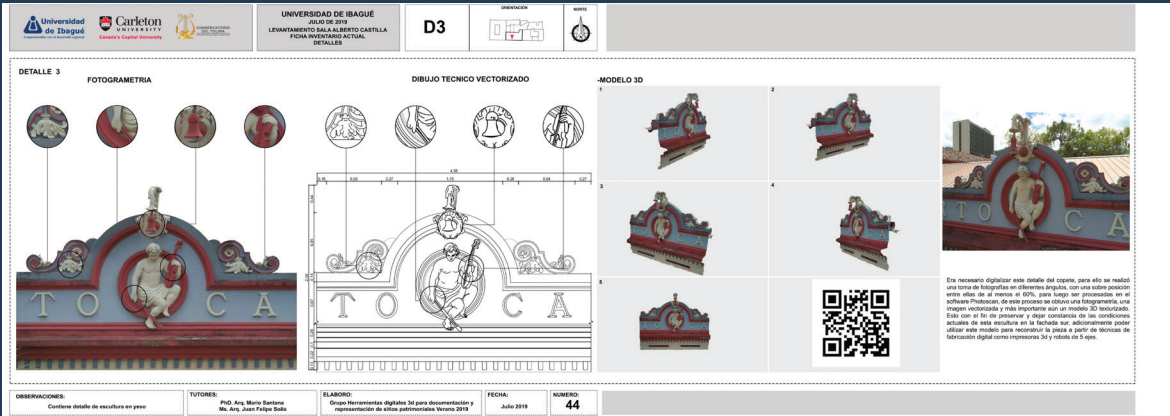
ensuring equitable access to technological tools but also recognizing local communities as central actors in heritage processes.

Across South America, many Indigenous, Afro-descendant, and rural communities have long-standing relationships with heritage sites, and their participation is essential for ensuring culturally sensitive and sustainable management. Several initiatives have demonstrated the value of participatory approaches to digitization.

For instance, collaborative photogrammetry, community cultural mapping, and geo-referenced interviews have empowered rural communities to record their collective memory and actively engage in heritage management. These approaches enrich technical documentation while strengthening collective ownership and responsibility.

Nevertheless, extractive practices persist, whereby external experts collect data without returning benefits to the communities. Unilateral appropriation of digital data, lack of informed consent, and unregulated commercial use of digital models are practices that must be avoided if digital transformation is to be truly responsible.

One of the greatest challenges for consolidating these practices in South America is technological sustainability. Heritage institutions often lack basic digital storage infrastructure, secure internet connectivity, or long-term backup and preservation strategies. Furthermore, the rapid obsolescence of equipment and constant changes in digital formats demand ongoing planning and continuous capacity building.



Three-Dimensional Representation of an Architectural Detail in the Alberto Castilla Hall (Colombia). © J. Solís y M. Santana.

On the other hand, reliance on imported or licensed technological solutions may create economic barriers and compromise technological sovereignty. It is therefore essential to promote the development of open solutions, adapted to local contexts and supported by regional collaborations. This includes building exchange networks among universities, research centers, local governments, and communities, with the aim of sharing resources, knowledge, and best practices.

From an institutional perspective, it is crucial to integrate digital heritage management into cultural and development policies. This requires a strategic vision that acknowledges heritage not only as symbolic legacy, but also as an active resource for social cohesion, education, and sustainable development.

In this sense, the digital transformation of World Heritage in the Americas represents a unique opportunity to strengthen the connections between culture, technology, and sustainability. For this transformation to be truly meaningful, it must be built upon the principles of inclusion, responsibility, and participation.

Technology alone will not solve the structural challenges affecting heritage sites, but it can become a powerful tool if integrated in an ethical and collaborative way.



Youth Training at the Panóptico of Ibagué (Colombia). © Author



The urgent task is to move towards heritage management models that combine technological innovation with local knowledge, that foster digital justice, and that strengthen institutional capacities without creating dependency.

Only then will it be possible to ensure that the heritage of South America continues to inspire future generations, not merely as a vestige of the past, but as a living engine of identity, creativity, and resilience.



Foto High Dynamic Range, Machupichu © Autor.



Aerial Panoramic Photo of the Foster Observatory in Santiago (Chile). © Author

REFERENCIAS

- Dhanda, A., Reina Ortiz, M., Weigert, A., Paladini, A., Min, A., Gyi, M., Su, S., Fai, S., and Santana Quintero, M.: RECREATING CULTURAL HERITAGE ENVIRONMENTS FOR VR USING PHOTOGRAMMETRY, Int. Arch. Photogramm. Remote Sens. Spatial Inf. Sci., XLII-2/W9, 305–310, <https://doi.org/10.5194/isprs-archives-XLII-2-W9-305-2019>, 2019.
- Reina Ortiz, M., Weigert, A., Dhanda, A., Yang, C., Smith, K., Min, A., Gyi, M., Su, S., Fai, S., and Santana Quintero, M.: A THEORETICAL FRAMEWORK FOR MULTI-SCALE DOCUMENTATION OF DECORATED SURFACE, Int. Arch. Photogramm. Remote Sens. Spatial Inf. Sci., XLII-2/W15, 973–980, <https://doi.org/10.5194/isprs-archives-XLII-2-W15-973-2019>, 2019.
- Santana Quintero, Mario (2020). Acceso a los sitios del patrimonio mundial desde el hogar: tecnologías digitales para la interpretación y la vigilancia a distancia en Revista del patrimonio mundial 95, pag. 12-19, UNESCO.
- Santana Quintero, M., Fai, S., Smith, L., Duer, A., and Barazzetti, L.: ETHICAL FRAMEWORK FOR HERITAGE RECORDING SPECIALISTS APPLYING DIGITAL WORKFLOWS FOR CONSERVATION, Int. Arch. Photogramm. Remote Sens. Spatial Inf. Sci., XLII-2/W15, 1063–1070, <https://doi.org/10.5194/isprs-archives-XLII-2-W15-1063-2019>, 2019.



PORTAFOLIO

PORTFOLIO

El Conjunto Arqueológico Port Royal del Siglo XVII, ubicado en la costa de Jamaica, fue uno de los puertos más activos y notorios del Caribe durante el siglo XVII, conocido por su intensa actividad comercial, su riqueza y su fama como “la ciudad más perversa del mundo”

The Archaeological Ensemble of 17th Century Port Royal, located on the coast of Jamaica, was one of the most active and notorious ports in the Caribbean during the 17th century, known for its intense commercial activity, wealth, and reputation as “the wickedest city in the world”

El Conjunto Arqueológico de Port Royal del siglo XVII, ubicado en la costa de Jamaica, fue un importante centro urbano y comercial del Caribe. Reconocida por su infraestructura marítima, sus fortificaciones y su bullicioso puerto, la ciudad ejemplifica las características arquitectónicas y de planificación urbana de los puertos coloniales caribeños. Más allá de su patrimonio material, Port Royal está inseparablemente ligada a historias de piratería, comercio e intercambio cultural, que se han convertido en emblemáticas de la época y resuenan en la literatura, las tradiciones orales y la memoria histórica. Inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial bajo los criterios (iv) y (vi), Port Royal da testimonio tanto de las dimensiones tangibles como intangibles de la historia colonial caribeña, ilustrando la compleja interacción entre comercio, cultura y vida social.

The Archaeological Ensemble of 17th-Century Port Royal, located on the coast of Jamaica, was a key urban and commercial center of the Caribbean during the 17th century. Renowned for its maritime infrastructure, fortifications, and bustling harbor, the city exemplifies the architectural and urban planning characteristics of colonial Caribbean ports. Beyond its material heritage, Port Royal is inseparably linked to stories of piracy, commerce, and cultural exchange, which have become emblematic of the era and resonate in literature, oral traditions, and historical memory. Inscribed on the World Heritage List under criteria (iv) and (vi), Port Royal bears witness to both the tangible and intangible dimensions of Caribbean colonial history, illustrating the complex interplay of commerce, culture, and social life in one of the region's most notorious cities.



Image: courtesy ©JNHT



Entre fortificaciones y muelles,
Port Royal conserva la memoria
de un Caribe dinámico, lleno de
historias de audacia, comercio
y aventura

Between fortifications and
wharves, Port Royal preserves
the memory of a vibrant
Caribbean, full of stories
of daring, commerce, and
adventure

**Página anterior / previous
page**

Arqueología subacuática
en Port Royal (*Underwater
Archaeology in Port Royal*)

**Página siguiente /
next page**

Vista aérea del
Fuerte Charles (*Aerial
View of Fort Charles*)



Image: Courtesy ©JNHT





Port Royal emerge entre el mar y la historia, un puerto donde la vida cotidiana, el comercio y los mitos de piratas convergen. Sus vestigios, tanto sobre tierra como bajo el agua, son testigos de un Caribe vibrante y turbulento, cuya historia sigue viva y reveladora

En 1692, un violento terremoto provocó el colapso de gran parte del asentamiento de Port Royal, que quedó parcialmente sumergido bajo el mar. Hoy, sus restos conforman uno de los sitios de arqueología subacuática más importantes del hemisferio occidental, ofreciendo una ventana única al Caribe colonial.

El Conjunto Arqueológico Port Royal integra tanto estructuras terrestres como elementos sumergidos. Entre ellos destaca el Fuerte Charles, el único vestigio arquitectónico del siglo XVII aún en pie, y una rica colección de objetos cotidianos recuperados bajo el agua, que permiten reconstruir de manera excepcional la vida antes del desastre.

Con esta inscripción, Jamaica suma su segundo bien reconocido por la UNESCO como Patrimonio Mundial, tras las Montañas Blue y John Crow (2015), reforzando la presencia del Caribe en la Lista y subrayando la importancia de la arqueología subacuática como herramienta clave para conservar y comprender el pasado.

In 1692, a violent earthquake caused much of the settlement of Port Royal to collapse and sink partially into the sea. Today, its remains constitute one of the most important underwater archaeological sites in the Western Hemisphere, offering a unique window into colonial Caribbean life.

The Port Royal Archaeological Ensemble includes both terrestrial structures and submerged elements. Among them, the Charles Fort stands out as the only 17th-century architectural vestige still standing, along with a rich collection of everyday objects recovered underwater, providing an exceptional insight into life before the disaster.

With this inscription, Jamaica adds its second World Heritage property, following the Blue and John Crow Mountains (2015), strengthening the Caribbean's presence on the List and highlighting the importance of underwater archaeology as a vital tool for conserving and understanding the past.

Port Royal emerges between the sea and history, a port where daily life, commerce, and pirate legends converge. Its remains, both on land and underwater, bear witness to a vibrant and turbulent Caribbean, whose history remains alive and revealing



Entrevista con Totupica Candelario Robles

VOZ WIXÁRIKA

DOSIER

Totupica Candelario Robles es un representante de la comunidad Wixárika de Santa Catarina Cuexcomatitlán, Jalisco, México. Nos comparte su experiencia en la protección de Wirikuta y la importancia de su reciente inscripción como Patrimonio Mundial.



“Wirikuta es un área natural única, hogar del peyote, y su conservación nos beneficia a todos. Debemos trabajar juntos para mantener estos espacios y transmitirlos a las futuras generaciones.”



¿Puede presentarse y hablarnos de su comunidad?

Buenas tardes. Mi nombre es Totupica Candelario Robles, soy de la comunidad de Santa Catarina Cuexcomatlán, un pueblo Wixárika en Jalisco, México. Por formación soy médico veterinario zootecnista, estudié en la Ciudad de México. La cultura Wixárika es muy compleja y cosmogónica; a veces ni nosotros mismos la entendemos del todo, pero esa complejidad también la hace muy interesante.

¿Cómo comenzó el trabajo para proteger Wirikuta y su patrimonio?

Todo inició en 1994, cuando se quiso construir una carretera por Wirikuta, donde hacemos nuestra peregrinación desde San Blas hasta el “Cerro Quemado”, lugar donde, según nuestra tradición, nació el sol. Este intento de infraestructura generó la necesidad de organizarse y proteger la zona. Buscamos mecanismos legales para declararla área natural protegida, pero los problemas continuaron debido a intereses económicos relacionados con la minería.

¿Qué papel jugó la UNESCO en este proceso?

La idea de buscar el reconocimiento como Patrimonio Mundial surgió para tener una herramienta más de protección y un reconocimiento internacional. Con la ayuda de Conservación Humana y otras personas e instituciones, elaboramos mapas, georreferenciación y documentación de los sitios sagrados. Todo esto requirió esfuerzo y recursos económicos.

¿Por qué considera que la cultura Wixárika tiene un valor excepcional?

Nuestra cultura ha conservado gran parte de su identidad: vestimenta, lenguaje, ceremonias, cultivos y actividades tradicionales. Comparada con otras culturas originarias de México, creo que tenemos un nivel de preservación muy completo. Este valor excepcional es lo que justifica el reconocimiento por la UNESCO.



Fotografía del entrevistado, ubicado a la izquierda, junto a otros personajes Wixárika. Cortesía: Juan Carlos Basabe - Centro INAH Zacatecas

“La idea de buscar el reconocimiento como Patrimonio Mundial surgió para tener una herramienta más de protección, además de un reconocimiento internacional.”

Fotografía del entrevistado en la 47va Sesión del Comité. Cortesía: Carlos Augusto Torres Pérez



“No buscamos intereses económicos ni políticos, sino proteger nuestro patrimonio para el bien común. Si desaparece un sitio sagrado vamos a seguir existiendo, pero ya sin identidad.”

¿Qué desafíos enfrentaron durante el proceso de inscripción?

Los desafíos fueron múltiples: intereses económicos, políticos y diplomáticos que retrasaron el avance del expediente, a pesar del apoyo de los niveles locales y estatales. También hubo problemas con concesiones mineras que buscaban evadir la ley. La creación del Consejo Regional en 2011 ayudó a retomar la organización desde la voz del propio pueblo Wixárika.

¿Qué significa para usted y su comunidad que Wirikuta haya sido reconocido como Patrimonio Mundial?

Ha sido un trabajo duro y largo, pero este reconocimiento protege no solo nuestro patrimonio cultural, sino también ecológico. Wirikuta es un área natural única, hogar del peyote, y su conservación nos beneficia a todos. Debemos trabajar en conjunto con instituciones y comunidades locales para mantener estos espacios y transmitirlos a las futuras generaciones.

¿Qué mensaje le gustaría compartir con la sociedad en general?

No buscamos intereses económicos ni políticos, sino proteger nuestro patrimonio para el bien común. La desaparición de un sitio sagrado significaría perder nuestra identidad. Invito a todos a colaborar, a respetar nuestra cultura y a trabajar juntos en la conservación de estos lugares únicos.

Interview with Totupica Candelario Robles

WIXÁRIKA VOICE

DOSSIER

Totupica Candelario Robles is a representative of the Wixarika community of Santa Catarina Cuexcomatitlan, Jalisco, Mexico. He shares with us his experience in the protection of Wirikuta and the importance of its recent inscription as World Heritage.



“Wirikuta is a unique natural area, home to peyote, and its conservation benefits us all. We must work together to preserve these spaces and pass them on to future generations.”



Could you introduce yourself and tell us about your community?

Good afternoon. My name is Totupica Candelario Robles, and I am from the Wixárika community of Santa Catarina Cuexcomatlán, Jalisco, Mexico. I am a veterinarian by training, and I studied in Mexico City. The Wixarika culture is very complex and cosmogonic; sometimes even we do not fully understand it, but this complexity makes it very interesting.

How did the work to protect Wirikuta and its heritage begin?

It all started in 1994, when a road was planned through Wirikuta, the place where we make our pilgrimage from San Blas to “Cerro Quemado,” where according to our tradition the sun was born. This infrastructure project prompted the need to organize and protect the area. We sought legal mechanisms to declare it a protected natural area, but challenges persisted due to economic interests related to mining.

What role did UNESCO play in this process?

Seeking World Heritage recognition emerged as an additional tool for protection and international acknowledgment. With the support of the “Conservación Humana” Association, along with other individuals and institutions, we prepared maps, georeferenced the sacred sites, and documented them. This required significant effort and financial resources.

Why do you consider the Wixárika culture to have exceptional value?

Our culture has preserved much of its identity: clothing, language, ceremonies, cultivation practices, and daily activities. Compared to other indigenous cultures in Mexico, I believe ours is among the most intact. This exceptional value justifies UNESCO recognition.



Photograph of the interviewees, on the left, together with other Wixárika members. Courtesy of Juan Carlos Basabe – Zacatecas INAH Centre

***"Seeking World Heritage
recognition emerged as
an additional tool for
protection and international
acknowledgment."***

Photograph of the interviewee at the 47th Session of the Committee. Courtesy: Carlos Augusto Torres Perez



“We do not seek economic or political interests, but rather to protect our heritage for the common good. If a sacred site disappears, we will continue to exist, but without identity.”

What challenges did you face during the inscription process?

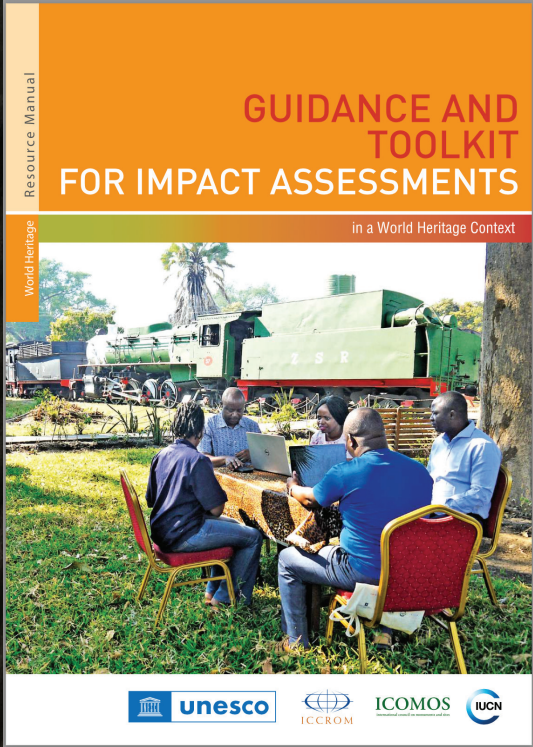
The challenges were many: economic, political, and diplomatic interests delayed the progress of the nomination, despite local and state support. Mining concessions also sought to circumvent the law. The creation of the Regional Council in 2011 helped resume organization from the voice of the Wixárika people themselves.

What does the recognition of Wirikuta as a World Heritage Site mean for you and your community?

It has been long and hard work, but this recognition protects not only our cultural heritage but also the ecological value of Wirikuta. It is a unique natural area, home to peyote, and its conservation benefits everyone. Now, we must work together with institutions and local communities to maintain these spaces and pass them on to future generations.

What message would you like to share with the wider public?

We do not seek economic or political interests; our goal is to protect our heritage for the common good. The loss of a sacred site would mean losing our identity. I invite everyone to collaborate, respect our culture, and work together to conserve these unique places.



Anatomía:

Guía y Caja de Herramientas
para Evaluaciones de Impacto
en Contextos Patrimonio
Mundial

Raúl E. Rodríguez
Antropólogo | Especialista en
Patrimonio Cultural – RWHIZ



¿Cuál es el aporte y origen de la GCHEI?

La Guía y Caja de Herramientas para Evaluaciones de Impacto en Contextos de Patrimonio Mundial (GCHEI), publicada en 2022 por UNESCO, ICCROM, ICOMOS e IUCN, es una referencia práctica para decidir mejor qué hacer cuando una acción puede afectar a un sitio con Valor Universal Excepcional (VUE). Ese año se registró que 1 de cada 8 sitios del Patrimonio Mundial había recibido solicitudes de evaluación de impacto, y la cifra iba en aumento. Para responder a esta necesidad, la Guía fue creada como una herramienta que ayuda a gestionar el cambio, equilibrando la conservación del patrimonio con el desarrollo sostenible, al tiempo que impulsa un enfoque creativo capaz de identificar tanto riesgos como oportunidades de mejora en los sitios del Patrimonio Mundial.

¿Cuál es la estructura de la GCHEI?

La Guía se organiza en varias secciones. Primero, presenta los principios y fundamentos de la evaluación de impacto. Luego, profundiza en el marco de la Convención de 1972, abordando también la gobernanza y la relación entre patrimonio y desarrollo sostenible. Enseguida, describe los distintos tipos de evaluaciones de impacto y su aplicabilidad según cada contexto. De manera más detallada, desarrolla las formas principales de estudios de impacto: por un lado, como parte de un Estudio de Impacto Ambiental y Social más amplio; y, por otro, como un Estudio de Impacto Patrimonial autónomo. Finalmente, ofrece un glosario, un apéndice con herramientas prácticas y ejemplos concretos de aplicación.

¿Cómo se define una Evaluación de Impacto?

La Evaluación de Impacto se define en la GCHEI como un proceso de pensamiento previo a la acción, que analiza cómo una propuesta (una acción) puede influir en un sitio patrimonial, sus atributos y sus entornos: inmediato y más amplio. La GCHEI enfatiza que los sitios patrimoniales no son estáticos, sino dinámicos, que integran dimensiones físicas, biológicas, sociales, culturales y económicas que interactúan constantemente.

¿Cuáles son los principios fundamentales de la GCHEI ?

Los principios que orientan la Guía parten de la idea de que en los sitios patrimonio mundial no todo es posible, pero tampoco todo está prohibido. Cada acción debe evaluarse cuidadosamente en relación con su compatibilidad con el Valor Universal Excepcional y otros valores patrimoniales. Asimismo, subraya la importancia de comprender la complejidad de los sitios, recordando que incluso aquellos catalogados como culturales incluyen elementos naturales y biológicos, y viceversa. De ahí que un buen estudio de impacto deba analizar de manera integral todas estas interacciones.



Trabajos para la construcción de línea del metro cerca del Coliseo Romano, Italia. © RERM



Trabajos para la construcción de línea del metro en el centro histórico de Roma, Italia. © RERM

Otro aspecto esencial en la Guía es la participación: en el documento se establece que las comunidades locales, los pueblos indígenas y otros actores interesados deben involucrarse desde las etapas iniciales de las evaluaciones de impacto, garantizando así que sus perspectivas influyan efectivamente en la toma de decisiones.

¿Cuál es el propósito de realizar una Evaluación de Impacto?

El objetivo de la evaluación de impacto no se limita únicamente a evitar o minimizar los efectos negativos sobre el patrimonio, sino que también busca identificar alternativas y soluciones creativas que reduzcan riesgos y, en la medida de lo posible, potencien los impactos positivos (que también existen, por supuesto). Se trata pues de una herramienta de gestión integral, concebida no solo como un mecanismo restrictivo, sino como un instrumento proactivo para la conservación y el desarrollo sostenible.

¿Cuándo debe hacerse una Evaluación de Impacto?

La necesidad de realizar una evaluación de impacto puede surgir de distintos escenarios: a partir de la revisión de los reportes de conservación, de notificaciones enviadas por el Estado Parte, de observaciones de los gestores de sitio o incluso de solicitudes provenientes de la sociedad civil y del propio Comité del Patrimonio Mundial ante la perspectiva de obras o acciones que podrían afectar el valor de una propiedad. El proceso inicia con una fase conducida por el Estado Parte, a través de sus autoridades culturales y ambientales, quienes generan un Reporte de Filtro o un Reporte de Alcance. Posteriormente, la etapa central de la evaluación recae en un equipo multidisciplinario e independiente, capaz de abordar de manera integral los posibles impactos sobre el VUE y otros valores patrimoniales.

La Guía fomenta un modelo de **pensamiento proactivo**, orientado hacia la búsqueda de soluciones sostenibles y creativas.

Además, proporciona un marco sólido para **proteger el VUE** y gestionar de manera adecuada los bienes inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial, asegurando que las decisiones se fundamenten en análisis rigurosos y bien documentados.

Al integrar dimensiones culturales, naturales y sociales, la Guía **promueve la colaboración entre distintos sectores y actores**, fortaleciendo la capacidad de respuesta frente a los desafíos que plantea la conservación del patrimonio en un mundo en constante cambio.

GUÍA DE EVALUACIONES DE IMPACTO EN **PATRIMONIO MUNDIAL**



¿QUÉ ES UNA EVALUACIÓN DE IMPACTO?

Reflexión organizada
antes de actuar sobre
un sitio patrimonial y su
Valor Universal
Excepcional (VUE)



PROPÓSITO

- Gestionar el cambio
- Equilibrar desarrollo y conservación
- Identificar impactos negativos y oportunidades de mejora
- Promover soluciones creativas y sostenibles



PRINCIPIOS CLAVE

- No todo es posible, pero nada está prohibido (*per se*)
- Patrimonio como entidad dinámica: dimensiones físicas, biológicas, sociales, culturales, económicas y de salud
- Participación activa de comunidades locales y pueblos indígenas
- Añade el concepto de entorno más amplio



¿CUÁNDO SE REALIZA?

- Por solicitud del Comité del Patrimonio Mundial o Reportes de conservación
- Iniciativa del Estado Parte o gestor del sitio
- Denuncias o sugerencias de la sociedad civil



¿QUIÉN PARTICIPA?

- Estado Parte: Reporte de Filtro / Reporte de Alcance
- Equipo independiente y multidisciplinario: analiza impactos sobre el VUE y otros valores patrimoniales



VALOR AGREGADO

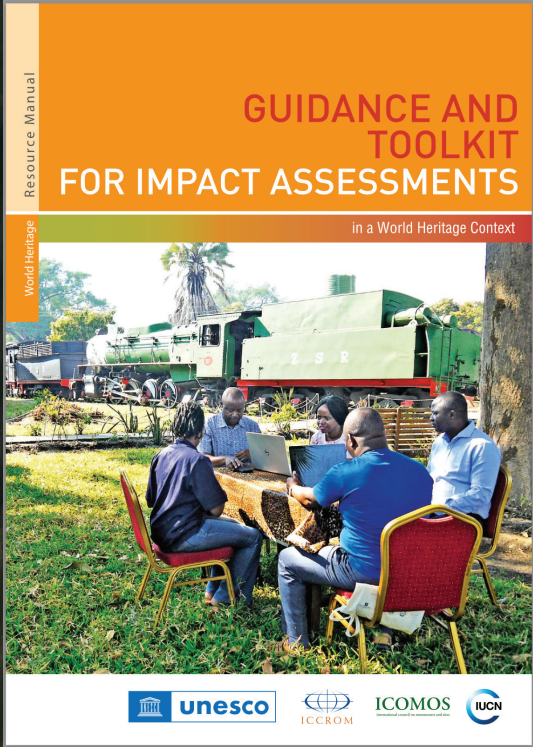
- Protege el Valor Universal Excepcional
- Integra dimensiones culturales, naturales y sociales
- Facilita decisiones basadas en evidencia
- Garantiza la conservación para futuras generaciones
- Es una herramienta de gestión



NOTA
La elaboración de esta reseña fue posible gracias al apoyo de ICCROM y socios, en el marco del curso *Training of Trainers Workshop on Impact Assessment in a World Heritage Context*, realizado en Roma en mayo de 2024, en el cual participó el autor como representante del RWHIZ.



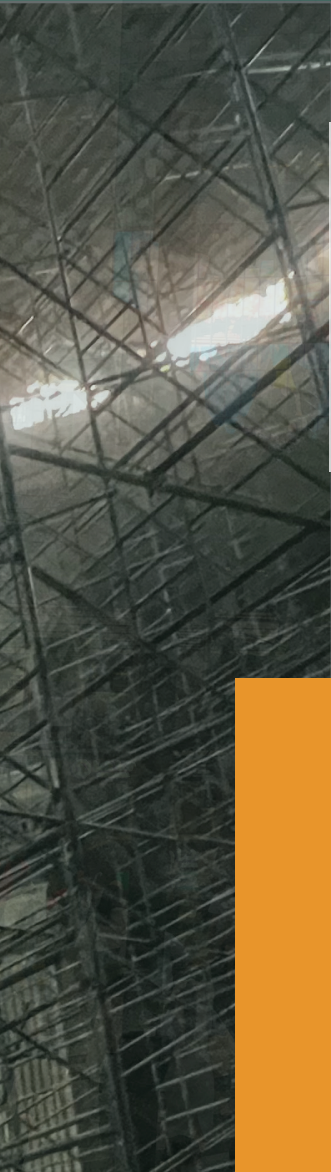
Trabajos de restauración en inmueble del Centro Histórico de la Ciudad de México. © RERM



Anatomy:

Guidance and Toolkit for
Impact Assessments in a World
Heritage Context

Raul E. Rodriguez
Anthropologist | Cultural
Heritage Specialist – RWHIZ



What is the contribution and origin of the IAWHC?

The Guidance and Toolkit for Impact Assessments in a World Heritage Context (IAWHC), published in 2022 by UNESCO, ICCROM, ICOMOS, and IUCN, serves as a practical reference to help make better decisions when an action might affect a site of Outstanding Universal Value (OUV). That year, it was reported that 1 in 8 World Heritage sites had received requests for impact assessments, and the number was increasing. To address this need, the Guidance was created as a tool to manage change, balancing heritage conservation with sustainable development, while also promoting a creative approach capable of identifying both risks and opportunities for improvement in World Heritage sites.

What is the structure of the IAWHC?

The Guidance is organized into several sections. First, it presents the principles and foundations of impact assessment. Next, it delves into the framework of the 1972 Convention, also addressing governance and the relationship between heritage and sustainable development. It then describes the different types of impact assessments and their applicability depending on each context. In more detail, it develops the main forms of impact studies: on the one hand, as part of a broader Environmental and Social Impact Assessment; and on the other, as an autonomous Heritage Impact Assessment. Finally, it offers a glossary, an appendix with practical tools, and concrete examples of application.

How is an Impact Assessment defined?

In the IAWHC, an Impact Assessment is defined as a pre-action thinking process that analyzes how a proposal (an action) might influence a heritage site, its attributes, and its immediate and wider surroundings. The Guidance emphasizes that heritage sites are not static but dynamic, integrating physical, biological, social, cultural, and economic dimensions that constantly interact.

What are the fundamental principles of the GTIAWHC?

The principles guiding the Guidance are based on the idea that not everything is possible, but nothing is entirely prohibited in World Heritage sites. Each action must be carefully evaluated in relation to its compatibility with Outstanding Universal Value and other heritage values. It also highlights the importance of understanding the complexity of sites, reminding us that even those classified as cultural include natural and biological elements, and vice versa. Therefore, a proper impact study should analyze all these interactions in an integrated manner.



Construction work for the metro line near the Roman Colosseum, Italy. © RERM



Construction work for the metro line in the historic center of Rome, Italy. © RERM

Another essential aspect of the Guidance is participation. The document states that local communities, Indigenous peoples, and other stakeholders should be involved from the earliest stages of impact assessments, ensuring that their perspectives effectively influence decision-making.

What is the purpose of conducting an Impact Assessment?

The purpose of an impact assessment is not limited to avoiding or minimizing negative effects on heritage. It also aims to identify alternatives and creative solutions that reduce risks and, wherever possible, enhance positive impacts (which do exist, of course). In this sense, it is a tool for comprehensive management, designed not merely as a restrictive mechanism, but as a proactive instrument for both conservation and sustainable development.

When should an Impact Assessment be conducted?

The need to conduct an impact assessment may arise from different scenarios: through the review of conservation reports, notifications submitted by the State Party, observations from site managers, or even requests from civil society and the World Heritage Committee itself in light of proposed works or actions that could affect the values of a property. The process begins with a phase led by the State Party, through its cultural and environmental authorities, who prepare a Screening Report or a Scoping Report. Subsequently, the main stage of the assessment is carried out by an independent multidisciplinary team, capable of comprehensively addressing potential impacts on the Outstanding Universal Value (OUV) and other heritage values.

The Guide promotes a **proactive mindset**, focused on seeking sustainable and creative solutions. In addition, it provides a solid framework to **protect the OUV** and properly manage properties inscribed on the World Heritage List, ensuring that decisions are based on rigorous and well-documented analyses.

By integrating cultural, natural, and social dimensions, the Guide **promotes collaboration among different sectors and stakeholders**, strengthening the capacity to respond to the challenges posed by heritage conservation in an ever-changing world.

GUIDANCE FOR IMPACT ASSESSMENTS IN A **WORLD HERITAGE** CONTEXT



WHAT IS AN IMPACT ASSESSMENT?

A structured reflection
before taking action on
a heritage site and its
Outstanding Universal
Value (OUV)



PURPOSE

- Manage change
- Balance development
and conservation
- Identify negative
impacts and
opportunities for
improvement
- Promote creative and
sustainable solutions



KEY PRINCIPLES

- Not everything is
possible, but nothing
is prohibited (*per se*)
- Heritage as a dynamic
entity: with physical,
biological, social,
cultural, economic,
and health dimensions
- Need of active
participation of local
communities and
indigenous peoples
- The concept of the
broader environment
has been incorporated



WHEN IS IT CONDUCTED?

- At the request of the World
Heritage Committee or
through conservation
reports
- On the initiative of the State
Party or site manager
- Following complaints or
suggestions from civil
society



WHO SHOULD PARTICIPATE?

- State Party: Filter
Report / Scoping
Report
- Independent and
multidisciplinary team:
analyzes impacts on
the OUV and other
heritage values



ADDED VALUE

- Protects the
Outstanding Universal
Value
- Integrates cultural,
natural, and social
dimensions
- Facilitates evidence-
based decision-
making
- Ensures conservation
for future generations
- Also serves as a
management tool



NOTE
The preparation of this review was made possible thanks to the support of ICCROM and its partners, within the framework of the *Training of Trainers Workshop on Impact Assessment in a World Heritage Context*, held in Rome in May 2024, in which the author participated as a representative of RWHIZ.



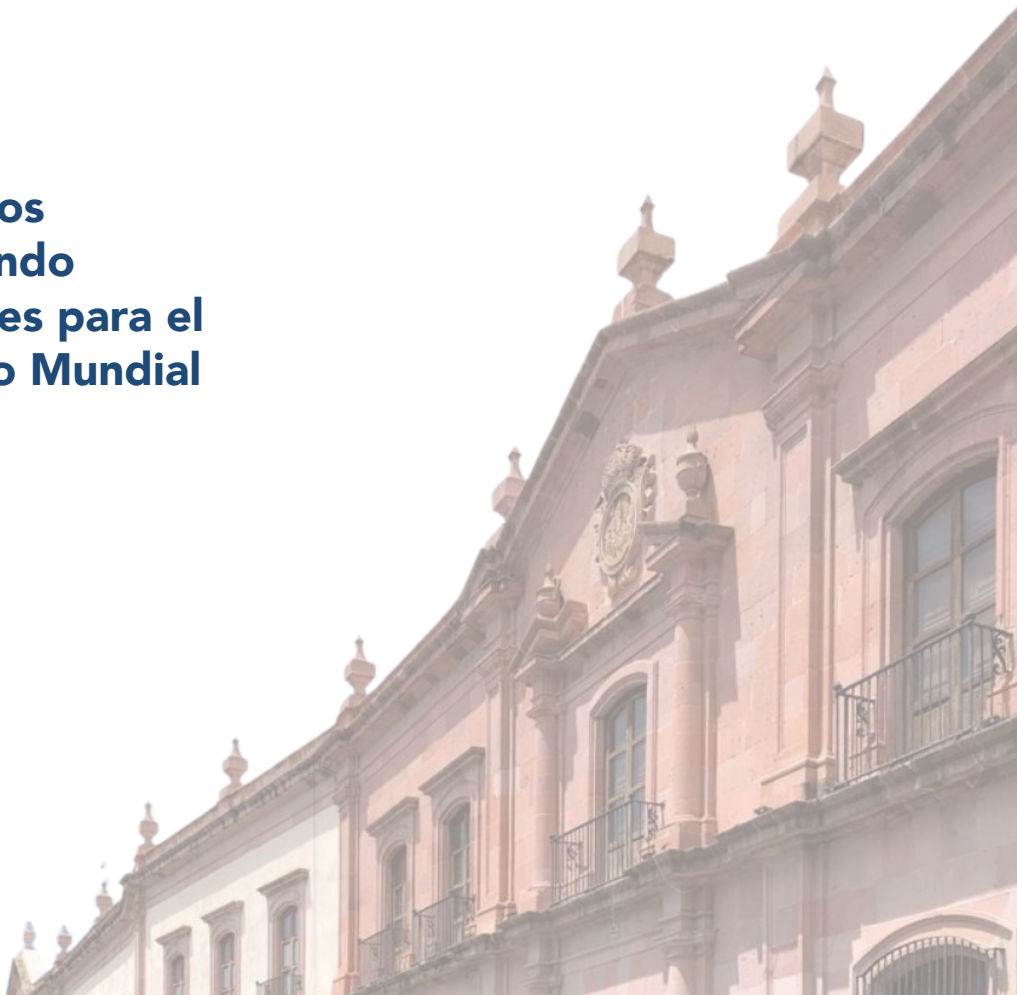
Restoration work on a building in the Historic Center of Mexico City. © RERM

15 ANIVERSARIO DEL RWHIZ

COMO CENTRO CATEGORÍA 2
BAJO LOS AUSPICIOS DE LA UNESCO

DOSIER

**Quince años
construyendo
capacidades para el
Patrimonio Mundial**



El 2025 marca un hito en la historia del Instituto Regional del Patrimonio Mundial en Zacatecas (RWHIZ), Centro Categoría 2 bajo los auspicios de la UNESCO. Este aniversario es una oportunidad para reconocer la visión de quienes lo fundaron, así como para destacar los logros alcanzados y la consolidación de una institución que hoy constituye un referente internacional en la materia.

Los orígenes: de la visión a la realidad

Los orígenes del RWHIZ se remontan a finales de 2008, cuando el Gobierno del Estado de Zacatecas inició las gestiones para establecer en la ciudad un Centro de Categoría 2 de la UNESCO dedicado al Patrimonio Mundial. En enero de 2009, el Director del Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO, Francesco Bandarin, visitó Zacatecas; pudo conocer la ciudad y apreciar su potencial como sede de un Centro de esta naturaleza. Con este impulso, en julio de 2009 el Gobierno de Zacatecas propuso formalmente la creación del Centro. La propuesta incluía la cesión en comodato del histórico inmueble conocido como la Casa del Conquistador, así como una asignación presupuestal permanente para garantizar su operación.

Entre el 15 y el 18 de julio de 2009, una misión integrada por el Centro del Patrimonio Mundial (Lodovico Folin-Calabi), ICOMOS (Alfredo Conti), el INAH y la Secretaría de Relaciones Exteriores evaluó la propuesta en Zacatecas, emitiendo un diagnóstico favorable. Posteriormente, en la 182ª sesión del Consejo Ejecutivo de la UNESCO (septiembre de 2009), se presentaron las conclusiones de la consulta internacional celebrada en Zacatecas.

Finalmente, en la 35ª Conferencia General de la UNESCO (octubre de 2009), se aprobó oficialmente la creación del Instituto Regional del Patrimonio Mundial en Zacatecas, junto con un centro homólogo en Río de Janeiro, con el mandato de asistir a los Estados Miembros de América Latina y el Caribe en la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial, particularmente a través del fortalecimiento de capacidades. La formalización se concretó en 2010, con la publicación de la Ley Orgánica del Centro y la firma del Acuerdo de creación entre el Gobierno de México y la UNESCO.

Un referente en capacitación y cooperación internacional

Desde sus inicios, el RWHIZ se planteó un objetivo ambicioso: ser un espacio de formación, reflexión y cooperación en torno al Patrimonio Mundial. Durante quince años, esta misión se ha materializado en una amplia oferta de cursos internacionales que han abordado temáticas clave como:

- Listas Indicativas y Conceptos Básicos de la Convención
- Tecnologías de la información aplicadas a la conservación
- Evaluaciones de Impacto en contextos de Patrimonio Mundial
- Gestión de riesgos y estrategias de conservación sostenible

Estos cursos han permitido que profesionales, funcionarios y gestores del patrimonio en los 21 Estados Parte de la subregión de México, América Central y el Caribe fortalezcan sus capacidades para enfrentar los desafíos de la conservación.

Contribuciones estratégicas

El RWHIZ no solo ha sido un centro de formación, sino también un actor estratégico en el diseño de políticas regionales y en la creación de consensos. Entre sus aportes más destacados se encuentran:

- Su participación en la elaboración del Plan de Acción para el Patrimonio Mundial en México y América Central PAMAC (2018–2023);
- La coordinación de encuentros vinculados a los Ciclos de Informes Periódicos, facilitando que los Estados Parte reflexionen sobre sus avances y retos en la implementación de la Convención; y
- La organización de la 9ª Reunión de Coordinación de los Centros de Categoría 2 relacionados con el Patrimonio Mundial (2025), que culminó con la Declaración de Zacatecas, un documento que orienta la cooperación internacional de estos Centros e Institutos en materia de fortalecimiento de capacidades.

Redes, alianzas y nuevos canales de difusión

La labor del RWHIZ ha sido posible gracias al respaldo de múltiples actores. El Consejo de Administración ha contado con la activa participación de los Estados Parte, consolidando un espacio plural de diálogo y dirección estratégica. Asimismo, el Instituto ha tejido una sólida red de socios nacionales e internacionales, entre los que destacan:

- El Gobierno de México y el Gobierno del Estado de Zacatecas.
- El Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO.
- Organismos internacionales y consultivos como ICCROM.
- Instituciones como el INAH México, universidades como la ENCRyM, Ministerios de Cultura y múltiples asociaciones de la región.
- Otros Centros de Categoría 2, con quienes se están impulsando proyectos conjuntos y acciones de cooperación más allá del ámbito regional.

A este entramado de alianzas se ha sumado un nuevo y trascendente logro: la creación de la revista *Ecos del Patrimonio*, órgano de difusión del RWHIZ que ve la luz con su primer número en 2025. Esta publicación, que era un gran pendiente, abre un espacio para compartir conocimientos, reflexiones y experiencias en torno al Patrimonio Mundial; es una herramienta de comunicación y proyección que acompañará el futuro de la institución.



Sala de Juntas del RWHIZ

Quince años de logros compartidos

Hoy en día, el RWHIZ es una institución consolidada cuyos programas de capacitación, publicaciones y actividades de difusión son una realidad reconocida internacionalmente. Sus acciones han contribuido directamente a una mejor aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial, al tiempo que han fortalecido las capacidades locales y regionales.

Todo esto ha sido posible gracias a la visión de sus fundadores, el respaldo constante del Gobierno de México, del Gobierno del Estado de Zacatecas y de los Estados Parte de la región, así como a la cooperación de múltiples socios que han hecho de cada proyecto una experiencia de colaboración exitosa.

Mirada hacia el futuro

Con motivo de este 15 aniversario, el RWHIZ reafirma su compromiso con la misión de la UNESCO y con el patrimonio cultural y natural de la humanidad. Los próximos años serán una oportunidad para ampliar los alcances de la cooperación internacional, consolidar nuevos programas de formación y seguir siendo un referente en la creación de capacidades para la conservación del Patrimonio Mundial.

La aparición de la presente revista Ecos del Patrimonio en este marco simbólico anuncia sin duda un futuro promisorio para el Instituto, al sumar una plataforma que permitirá proyectar y multiplicar sus esfuerzos en la región y el mundo. Agradecemos profundamente a todos quienes han acompañado este camino y celebramos, con entusiasmo y esperanza, los logros alcanzados. Confiamos en que vendrán muchos más años de trabajo coordinado, innovación y compromiso compartido en favor de nuestro patrimonio común. ¡Enhorabuena!

15Th ANNIVERSARY OF RWHIZ

AS A CATEGORY 2 CENTRE
UNDER THE AUSPICES OF UNESCO

DOSSIER

**Fifteen Years
Building Capacities
for World Heritage**



2025 marks a milestone in the history of the Regional World Heritage Institute in Zacatecas (RWHIZ), a Category 2 Centre under the auspices of UNESCO. This anniversary is an opportunity to recognize the vision of its founders, as well as to highlight the achievements reached and the consolidation of an institution that today stands as an international reference in the field.

The Origins: From Vision to Reality

The origins of the RWHIZ can be traced back to late 2008, when the Government of the State of Zacatecas began the process to establish a UNESCO Category 2 Centre dedicated to World Heritage in the city. In January 2009, the Director of the UNESCO World Heritage Centre, Francesco Bandarin, visited Zacatecas, where he was able to see the city's potential as the host of such a Centre. Building on this momentum, in July 2009 the Government of Zacatecas formally proposed the creation of the Centre. The proposal included the granting in usufruct of the historic building known as the Casa del Conquistador, as well as a permanent budgetary allocation to ensure its operation.

Between July 15 and 18, 2009, a mission composed of the World Heritage Centre (Lodovico Folin-Calabi), ICOMOS (Alfredo Conti), INAH, and the Ministry of Foreign Affairs evaluated the proposal in Zacatecas, issuing a favorable assessment. Subsequently, at the 182nd session of the UNESCO Executive Board (September 2009), the conclusions of the international consultation held in Zacatecas were presented.

Finally, at the 35th General Conference of UNESCO (October 2009), the official creation of the Regional World Heritage Institute in Zacatecas was approved, together with a homologous centre in Rio de Janeiro, with the mandate to assist the Member States of Latin America and the Caribbean in the implementation of the World Heritage Convention, particularly through capacity building. The formalization took place in 2010, with the publication of the Organic Law of the Centre and the signing of the Agreement of creation between the Government of Mexico and UNESCO.

A Reference in Capacity Building and International Cooperation

Since its beginnings, the RWHIZ set itself an ambitious goal: to be a space for training, reflection, and cooperation around World Heritage. Over fifteen years, this mission has materialized in a wide range of international courses that have addressed key topics such as:

- Tentative Lists and Basic Concepts of the Convention
- Information technologies applied to conservation
- Impact Assessments in World Heritage contexts
- Risk management and sustainable conservation strategies

These courses have enabled professionals, officials, and heritage managers from the 21 States Parties of Mexico, Central America, and the Caribbean to strengthen their capacities to face the challenges of conservation.

Strategic Contributions

The RWHIZ has not only been a training centre, but also a strategic actor in the design of regional policies and the creation of consensus. Its most notable contributions include:

- Its participation in the development of the Action Plan for World Heritage in Mexico and Central America (PAMAC) (2018–2023);
- The coordination of meetings related to the Cycles of Periodic Reports, facilitating that the States Parties reflect on their progress and challenges in implementing the Convention; and
- The organization of the 9th Coordination Meeting of Category 2 Centres related to World Heritage (2025), which culminated in the Zacatecas Declaration, a document guiding the international cooperation of these Centres and Institutes in the area of capacity building.

Networks, Partnerships, and New Channels of Communication

The work of the RWHIZ has been made possible thanks to the support of multiple actors. The Board of Directors has benefited from the active participation of the States Parties, consolidating a plural space for dialogue and strategic direction. Likewise, the Institute has woven a solid network of national and international partners, among which the following stand out:

- The Government of Mexico and the Government of the State of Zacatecas
- The UNESCO World Heritage Centre
- International and advisory organizations such as ICCROM
- Institutions such as INAH Mexico, universities such as ENCRyM, Ministries of Culture, and multiple associations in the region
- Other Category 2 Centres, with whom joint projects and cooperation actions beyond the regional scope are being promoted

To this network of partnerships has been added a new and significant achievement: the creation of the magazine *Ecos del Patrimonio*, the RWHIZ's publication which sees the light with its first issue in 2025. This long-awaited publication opens a space to share knowledge, reflections, and experiences around World Heritage; it is a tool for communication and outreach that will accompany the future of the Institute.



Meeting Room at the RWHIZ

Fifteen Years of Shared Achievements

Today, the RWHIZ is a well-established institution whose training programs, publications, and outreach activities are internationally recognized. Its actions have directly contributed to a better implementation of the World Heritage Convention, while simultaneously strengthening local and regional capacities.

All of this has been made possible thanks to the vision of its founders, the constant support of the Government of Mexico, the Government of the State of Zacatecas, and the States Parties of the region, as well as the cooperation of multiple partners who have made each project a successful collaborative experience.

Looking Ahead

On the occasion of this 15th anniversary, the RWHIZ reaffirms its commitment to UNESCO's mission and to the cultural and natural heritage of humanity. The coming years will be an opportunity to expand the scope of international cooperation, consolidate new training programs, and continue to serve as a reference in capacity building for the conservation of World Heritage.

The launch of this magazine, *Ecos del Patrimonio*, within this symbolic framework undoubtedly signals a promising future for the Institute, adding a platform that will allow it to project and multiply its efforts across the region and the world. We deeply thank all those who have accompanied this journey and celebrate, with enthusiasm and hope, the achievements reached. We trust that many more years of coordinated work, innovation, and shared commitment to our common heritage lie ahead. **Congratulations!**

Published by

©Regional World Heritage Institute in Zacatecas (RWHIZ), Category 2 Centre under the auspices of UNESCO

Published Date

September 23, 2025

For their valuable contributions, special thanks to:

Mauro Rosi, Alfredo Conti, Javier A. Edwards Ibarra, Yamileth Stanziola, Mauricia Dominguez, Mario Santana, Valerie Magar Meurs, Debra-Kay Palmer, Jasinth Simpson, Totupica Candelario Robles, Alejandro Lopez Lopez, Erika Renteria Ruiz, Juan Carlos Basabe Bañuelos, Luis Enrique Zapata Avendano, Raul E. Rodriguez Marquez, Berenice Villagrana, Janet E. Martinez, Maria Angelica Galindo Rivera, Carlos Augusto Torres Perez, National Institute of Anthropology and History of Mexico, UNESCO World Heritage Centre, ICCROM, National Directorate of Cultural Heritage of the Ministry of Culture of Panama, Jamaica National Heritage Trust (JNHT), and National Heritage Trust Fund (NHTF).

Website

<https://rwhiz.org>

Suscriptions

ecos-magazine@rwhiz.org

Publicado por

©Instituto Regional del Patrimonio Mundial en Zacatecas (RWHIZ), Centro de Categoría 2 bajo los auspicios de la UNESCO

Fecha de publicación

23 de septiembre de 2025

Por sus valiosas contribuciones, agradecimientos especiales a:

Mauro Rosi, Alfredo Conti, Javier A. Edwards Ibarra, Yamileth Stanziola, Mauricia Domínguez, Mario Santana, Valerie Magar Meurs, Debra-Kay Palmer, Jasinth Simpson, Totupica Candelario Robles, Alejandro López López, Erika Rentería Ruiz, Juan Carlos Basabe Bañuelos, Luis Enrique Zapata Avendaño, Raul E. Rodríguez Marquez, Berenice Villagrana, Janet E. Martínez, María Angélica Galindo Rivera, Carlos Augusto Torres Pérez, Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO, ICCROM, Dirección Nacional de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura de Panamá, Jamaica National Heritage Trust (JNHT) y National Heritage Trust Fund (NHTF).

Sitio web

<https://rwhiz.org>

Suscripciones

ecos-magazine@rwhiz.org

En el Instituto Regional del Patrimonio Mundial en Zacatecas (RWHIZ), Centro Categoría 2 bajo los auspicios de la UNESCO, creemos que la difusión crítica y creativa del patrimonio es clave para su preservación y apropiación social. Por ello, Ecos del Patrimonio nace como un espacio para recoger y amplificar voces diversas, imágenes potentes, experiencias locales e ideas globales.

Porque solo escuchando los ecos del pasado —y del presente— podemos imaginar un futuro con raíces.

At the Regional World Heritage Institute in Zacatecas (RWHIZ), a Category 2 Centre under the auspices of UNESCO, we believe that the critical and creative dissemination of heritage is key to its preservation and social ownership. For this reason, Ecos del Patrimonio was created as a space to gather and amplify diverse voices, powerful images, local experiences, and global ideas.

Because only by listening to the echoes of the past —and of the present— can we imagine a future with roots.



**ECOS del
PATRIMONIO**

PROMOVIENDO EL PATRIMONIO
MUNDIAL EN MÉXICO,
AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE

Descarga aquí la versión
digital de este número:

Download the digital version
of this publication here:





ECOS del PATRIMONIO

PROMOVIENDO EL PATRIMONIO
MUNDIAL EN MÉXICO,
AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE



Instituto Regional del Patrimonio Mundial
en Zacatecas para
México, América Central y el Caribe

Regional World Heritage
Institute in Zacatecas (RWHIZ) for
Mexico, Central America and the Caribbean

